



BOLETIN SALESIANO

El peligro, Padre Santo, está en la continua difusión de libros infames; y para poner coto á tamaño mal, yo no veo otro remedio, que la fundación de una imprenta católica, puesta bajo el patrocinio de la Santa Sede. De esta manera, no haciéndose esperar nuestras respuestas, podremos con mayor ventaja descender al campo de la lid y responder con feliz éxito á las provocaciones de los apóstoles del error.

(SALES)

No se engañaría mucho quien intentara atribuir principalmente á la prensa malvada todos los males presentes, así como la deplorable condición de las cosas á la cual hemos venido a parar. Los escritores católicos deben con todas sus fuerzas valerse de la imprenta para bien de la sociedad.

(LEÓN XIII)

La prensa periódica sometida á la autoridad jerárquica, revestida del espíritu de Jesucristo, viene á ser un poder inmenso: ilumina, sostiene la verdad, hace desaparecer el error, salva y civiliza; es una especie de apostolado sublime.

(ALIMONDA)

LECTURAS CATÓLICAS.

Publicación que se propone exclusivamente la enseñanza y defensa de la Religión Católica mediante la difusión de libros morales y ajenos adaptados á la inteligencia de todo el mundo. Cada mes sale á luz un opúsculo de 100 á 150 páginas que se envía á los señores suscritores.

Precio de suscripción (pago adelantado).

En Buenos Aires: Un año pesos m/n. 1'50.
 - Provincias: — — — — — 1'75.
 - En el extranjero: — en oro . . . 1'50.

A los Señores Suscritores, que quieran constituir centros de suscripción, se les concederá un 10 % de descuento.

Los pedidos y precio de la suscripción se dirigirán á cualquier casa Salesiana, á los respectivos agentes ó á la Dirección de las Lecturas en el Colegio Pío IX de Artes y Oficios, en Almagro, Buenos-Aires.

Catecismo explicado con ejemplos por el Salesiano D. Camilo Ortúzar Pbro. La Tipografía Salesiana de Sarriá-Barcelona acaba de publicar la tercera edición. Es una obra de sumo interés, la que recomendamos de un modo especial á los señores Párrocos y personas dedicadas al espinoso cargo de instruir á la juventud, no siéndolo menos á toda suerte de personas, y mayormente á los padres de familia. El piadoso autor ha espuesto con claridad, no solo las enseñanzas de nuestra santa Religión, sino que, con acierto, ha reunido variados y preciosos ejemplos que alientan á practicar la virtud.

« El Catecismo constituye el fundamento indestructible de la educación cristiana. En él se resuelven todas las grandes cuestiones y se enseñan los más sagrados deberes; es el lazo misterioso que une al hombre con Dios, el cielo con la tierra, el tiempo con la eternidad.

» Para facilitar su conocimiento nada más á propósito que añadir los ejemplos á la doctrina. Las palabras mueven; los ejemplos arrastran. El camino de los preceptos es largo y penoso, el de los ejemplos corto y agradable. Nuestro Señor sembraba de parábolas sus enseñanzas. »

El Catecismo explicado con ejemplos que anunciamos, tiene, pues, el objeto propuesto. Constituye un tomo de 1010 páginas y se vende al precio de 4 ptas. en rústica, y 6 encuadernado.

Al Cielo por María, compuesto por el mismo piadoso Autor, el cual ha unido con singular esmero á la doctrina de la Iglesia sobre las glorias y virtudes de la Madre de Dios, preciosos ejemplos que confirman la importancia y eficacia de la devoción con que se la honra. — En rústica Pts. 1'50. — En cuadernado en tela 2'00.

Manual de la Primera Comunión por el mismo autor. — Obrata sumamente á propósito para preparar á los niños á tan importante acto. — Tercera edición. En tela Pts. 2'00.

El Joven Instruído. Devocionario muy recomendado y del cual se han publicado más de cien ediciones, escrito con gran esmero por el Pbro. D. Juan Bosco.

Encuadernado en tela Pts. 1'00 — En badana de color 1'25 — En vitela y con cortes dorados 2'50. — Preciosa edición de 1891. Pts. 5.

Vida de Margarita Bosco por el Pbro. D. Juan Lemoyne. Obrata en la que se refieren con gran amenidad los admirables trabajos y virtudes de aquella buena aldeana, que con un corazón digno de una reina estaba escogida por Dios para la formación del San Vicente de Paul de nuestro siglo.

Tercera edición. En rústica Pts. 1'00. — Encuadernada en tela 1'25. — En tela y cortes dorados 1'70.

DRAMAS Y COMEDIAS.

Las Pistrinas ó la última hora del Paganismo. Drama en 5 actos del Sacerdote J. B. Lemoyne (edic. de Turín).

El hijo generoso. Drama en 5 actos.

Los dos señores sin pantalones.

Pequeñas miserias de la vida humana.

El dinero para el diploma.

El ruiseñor.

Una aventura.

Sobre la urna de la madre. Drama en 3 actos (ed. de Turín).

La herencia en Córcega ó la Venganza.

Los 99 duros. Farsa en 1 acto.

Los malos compañeros. Escenas populares en 3 actos.

San Francisco de Asís en el siglo. Acción dramática en 3 actos por el Dr. D. Antonio Ughetto.

El cuadro de la Virgen. Comedia en 3 actos por D. Lemoyne.

Un hipócrita de nuevo cuño, por G. B. Sparrone. Comedia en 2 actos.

Un solo par de calzones.

Un expediente, por el Can. Edvigio Cattaneo.

Los tres fanáticos. Farsa en 1 acto.

Las memorias del diablo ó el triunfo de la justicia. Comedia en 3 actos.

El esclavo. Drama en 3 actos.

El último día de carnaval.

Don Timidito y Don Francone.

Una apuesta.

El espantajo del gavilán. Farsa en 1 acto.

¡Imposible! ¡Imposible!

Los dos sargentos. Drama en 5 actos.

El ingrato. Drama.

Conrado. Drama.

Renzo y Frontín.

Libertad, por el Pbro. F. Fenoglio. Drama en 5 actos.

Las consultas ridículas. Farsa.

Una noche de lluvia. Farsa.

El noble y el capitán. Drama.

Una lección provechosa. Comedia en dos actos de José Cantagalli.

La Compañía Farcos. Prólogo y despedida.

Posaderos y no posaderos, ó el Alcalde necio. Comedia en 3 actos.

Un convidado que no llega á tiempo.

Los dos caracteres opuestos.

Culpa y Perdón, Drama en 5 actos por el Pbro D. Juan B. Lemoyne.

Seyano, Drama en 4 actos por el mismo Autor.

La Casa de la fortuna, Drama en 2 actos por el Pbro. D. Juan Bosco.

BOLETIN SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que le enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(PIO IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEON XIII.)



Debemos ayudar á nuestros hermanos á fin de cooperar á la difusión de la verdad.

(III S. JUAN, 8.)

Atiende á la buena lectura, á la exhortación y á la enseñanza.

(I TIMOTH IV, 13.)

Entre las cosas divinas, la más sublime, es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo, es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(El Doct. S. FRANC. de Sales)

—DIRECCION en el Oratorio Salesiano — Calle de Cottolengo N. 32, TURIN (Italia) —

SUMARIO.

Importante.
Obra de María Auxiliadora para fomentar las vocaciones al Estado Eclesiástico.
La institución salesiana de D. Bosco.
Un cristiano como ha de ser y se necesita.
Congreso Católico de Lisboa.
La Obra de D. Bosco en Italia.
ESPAÑA. *Gerona*. Granja Salesiana de San Isidro. — *Sevilla*. Solemnísimos cultos en honor de María Auxiliadora. (conclusión).
AMÉRICA. *Lima (Perú)*. — *Bogotá (Colombia)*. Victorias de María Auxiliadora. — *Méjico*. Oratorios festivos.
NOTICIAS DE NUESTROS MISIONEROS. *Ecuador*. Ocho meses en el Vicariato de Méndez y Gualaquiza. — El Camarujó en la Patagonia ó el culto público al Espíritu bueno y el culto privado al espíritu malo, y su terminación (conclusión). — Otras noticias.
GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA.
NOTICIAS Y VARIEDADES.
BIBLIOGRAFÍA.

en manera que su difusión sea continua é ilimitada ».

*
* *

Siendo el *Boletín Salesiano* vínculo de unión entre los Cooperadores, en cuyos pechos alimenta viva la llama de la caridad, con la relación de lo que la Pía Sociedad Salesiana hace en provecho de la juventud pobre y abandonada y el empleo que dá á sus limosnas y donativos, nada se exige por la subscripción, dejando á cada uno en la libertad de contribuir á los gastos de la edición con lo que sus fuerzas le permitan y su caridad le sugiera.

Si cada suscriptor pagara con este objeto, al menos 3 pts. anuales, los gastos quedarían casi en su totalidad cubiertos.

Suplicamos á los Sres. Cooperadores que al hacer sus limosnas á las Casas Salesianas particulares, determinen la cantidad que dedican al *Boletín Salesiano*.

Agradecemos á todos nuestros lectores la benevolencia que hasta el presente nos han dispensado, y confiamos de que en adelante nos la continuarán dispensando.

IMPORTANTE.

Llamamos la atención de nuestros amados Cooperadores, sobre la siguiente conclusión del Congreso Salesiano:

« Con un especial y vivo interés el Congreso recomienda la lectura del *Boletín Salesiano*, por medio del cual revive cada día en sus obras el venerando D. Bosco, y hace ardientes votos para que la lectura y propagación del mismo, merced al celo de los Cooperadores, trascienda fuera de ellos,

OBRA DE MARIA AUXILIADORA

para fomentar las vocaciones al Estado Eclesiástico.

CUENTA la Sagrada Escritura (1) que un padre de familia había preparado un banquete, al que invitó á muchos de sus amigos. Llegada la hora y como estos no se presentaran, envió á uno de sus criados para que los avisase; mas ellos se excusaron diciendo que urgentes ocupaciones les impedían su asistencia. Irritado el Señor con este proceder de sus amigos, dijo á su siervo: *Vé por las calles y plazas de la ciudad é invita á todos los pobres, enfermos, cojos y ciegos que encontrases. Mas como su número no fuera suficiente para llenar los puestos de antemano preparados, vé, le dice de nuevo, fuera de la ciudad, por los caminos y veredas é induce á todos los que encontrases á participar de mi cena, pues es necesario se llene mi casa.*

Es indudable que Don Bosco es el siervo enviado en estos últimos tiempos por el padre de familia para que llene su casa; y no bastando con los innumerables infelices recogidos por las calles y plazas de las ciudades, salió por los caminos extraviados para invitar á los que encontrase: es decir; conociendo Don Bosco no ser todavía bastantes para regenerar la sociedad presente y volverla á Dios, los colegios, asilos, talleres, etc. que sus congregaciones abrieron por todas partes, ideó una nueva obra que completara las ya existentes y que respondiera á otra grave necesidad presente; la escasez de vocaciones al estado sacerdotal.

Y en verdad; pocas veces ha sido tan necesario como en los tiempos que corremos, tener presente y repetir con frecuencia la oración que N. S. Jesucristo tanto recomendó á sus discípulos: *Rogad al Señor de la mies que mande á ella operarios.* El mal espíritu de la época, las máximas irreligiosas, la corrupción de las costumbres y la educación anticristiana que se da á la juventud, son, á no dudarlo, poderosas causas que directamente influyen en las muchas bajas que va experimentando el ejército de Ministros del Señor. Que este sea un mal gravísimo, nadie hay que lo ponga en duda; pues si en todos los tiempos la misión del sacerdote ha sido de reconocida importancia social, hoy es más necesaria que nunca, por efecto de la comprensión y desorden que por todas partes se advierten. De aquí que el Papa, los obispos, los sacerdotes y cuantos buenos cristianos sienten en su corazón el fuego del apostolado, se lamenten y eleven hasta el cielo tristes suspiros demandando aumento de operarios apostólicos en la viña del Señor; ya que *la mies es mucha y muy pocos los obre-*

ros, sucediendo con muchísima frecuencia lo que dice la Escritura: *parvuli petierunt panem et non erat qui frangeret eis*; los hijos del Señor demandan con viva instancia el rocío de la gracia del que se ven privados por falta de pastores, apóstoles y doctores que puedan proporcionárselo, siendo de aquí grande la ruina de tantas infelices víctimas de sus pasiones, como desgraciadamente vemos cada día pasarse á las filas enemigas y caminar miserablemente á su perdición.

Don Bosco que amaba demasiado á la Iglesia, y se interesaba harto por las almas para permanecer impassible ante un mal de tan incalculable trascendencia, después de maduro examen, decidióse, movido del deseo de remediar aquel gran daño, á establecer la que llamó OBRA DE MARÍA AUXILIADORA, para fomentar las vocaciones al Estado Eclesiástico; no sin consultarlo antes con S. S. Pío IX, sin cuyo consejo y normas nada emprendía y que en esta como en anteriores ocasiones calurosamente elogió y aprobó la nueva obra y en 9 de Mayo de 1876 otorgó especiales favores, gracias é indulgencias á los que tomaran parte en ella.

Don Bosco, desde el principio de su apostolado, se dió con ahinco á cultivar la vocación al sacerdocio en aquellos de sus niños en los que descubría algún indicio de ella; mas los resultados ordinariamente no correspondían á sus ímprobos tareas.

« La experiencia nos enseña, decía, que de diez niños que comienzan los estudios con ánimo de alistarse en la milicia de Jesucristo, apenas si uno ó dos llegan al sacerdocio; mientras que de igual número de jóvenes que vienen con el mismo propósito, siendo más madura su vocación, perseveran ocho. »

Esta es la razón porque Don Bosco quiso fundar esta obra para alentar, afirmar y ayudar en su vocación á los jóvenes (1) que deseen consagrarse á Dios en el estado religioso ó eclesiástico; y para esto exclusivamente destinó algunas de sus casas, estableciendo en ellas los cursos de humanidades, concluidos los cuales, pasan los jóvenes á los seminarios de sus respectivas diócesis para cursar la filosofía y teología, ó á los noviciados de la Orden ó Congregación religiosa á que se sientan llamados. Mas como careciese de medios materiales para el sostenimiento y progreso de esta obra, hizo un llamamiento á la caridad de los fieles, invitándoles á prestarle sus socorros, en calidad de *Oferentes, Corresponsales ó Bienhechores*, los cuales con sus limosnas, consejos y auxilios á los jóvenes pobres, contribuyen á la obra más grande, cual es, la de la formación de un sacerdote, á más de participar de las innumerables indulgencias de que

(1) S. Lucas, XIV, 16-24.

(1) Se reciben también mayores de 30 años, con tal que tengan ya algún estudio.

S. S. la enriqueció. Que ella corresponda á los propósitos y esperanzas concebidas por Don Bosco, no tardó mucho él mismo en experimentarlo; pues, obtenida la bendición y aprobación de los obispos y del Supremo Jerarca de la Iglesia, dió comienzo á la Obra recogiendo en el Colegio de San Vicente de Paul de Sampierdarena (Génova) á algunos jóvenes animados del deseo de consagrarse á Dios en el estado eclesiástico. Dios bendijo sus esfuerzos, y al poco tiempo vestían el hábito clerical treinta y seis de aquellos jóvenes, veinte de los cuales volvieron á sus respectivas diócesis, algunos abrazaron el estado religioso, y los restantes, en varios institutos, se consagraron á las misiones extranjeras. Estos eran los primeros frutos que Don Bosco recogía; los que sucesivamente se han venido recogiendo hasta el presente, no podrían ser mejores; más de 12,000 sacerdotes, son á no dudarlo un dato elocuente de la importancia de esta Obra, sin cuyo auxilio el 75 %, sinó más, de dichas vocaciones, hubiera seguramente fracasado por falta de adecuado ambiente donde desarrollarse. Y esta apreciación nuestra que tal vez parezca á alguno exagerada, no lo será ciertamente para los que de cerca conocen el terreno sobre que desarrollan sus energías los hijos de Don Bosco.

Grande obra harán, por consiguiente, todas las personas amantes de su religión y especialmente los párrocos, en encaminar tantas vocaciones que si no se las atiende en un principio, mueren apenas nacidas. ¿Cuántos pobrecitos jóvenes dotados muchos de ellos de claro entendimiento, se encuentran por nuestros pueblos y aldeas que careciendo de recursos y de un alma generosa que les costee los estudios ó les abra de ellos el camino, mueren en la oscuridad sin haber podido contribuir con sus naturales dotes al bien moral de la sociedad al que se hubieran dedicado si se les hubiera protegido? Si Don Bosco no hubiera encontrado en su camino á aquel celoso sacerdote que le enseñó los rudimentos del latín y le dió el primer impulso que él continuó con energía luchando con las dificultades que en sus primeros pasos se le oponían, ¿habría llegado á ser lo que ha sido?

Mucho más pudiéramos decir sobre este importantísimo asunto, mas hacemos punto ya por no alargar demasiado este artículo, como porque con facilidad podrán adquirir más datos las personas que lo desearan, dirigiéndose á cualquier casa salesiana, especialmente á la de Sarriá (Barcelona). Repitamos, sin embargo, de nuevo y recordémonos siempre que NO HAY OBRA MÁS GRANDE, QUE LA DE CONTRIBUIR Á LA FORMACIÓN DE UN SACERDOTE.

La Institución Salesiana

DE DON BOSCO.

« La institución de Don Bosco es la gran obra, la obra providencial de los tiempos modernos. »

SE me ha pedido un pensamiento para un acto muy simpático, para el certamen literario que en acción de gracias por el primer Congreso Salesiano verificado en Bolonia, se celebrará en honor de María Auxiliadora, insigne protectora de las Obras de Don Bosco.

Pues bien, hé aquí ese pensamiento: *La Institución de Don Bosco es la gran obra, la obra providencial de los tiempos modernos.*

Es muy lacónico y sintético, pero es quizás el panegírico más exacto de la Institución Salesiana.

Tengo una admiración tan sincera como simpática, una admiración más grande de lo que podría manifestarlo, por las obras de Don Bosco, ese apóstol tan grande como humilde de la sociedad moderna. No podía por tanto dejar de aprovechar la ocasión que se me brinda para declararlo así de una manera solemne; ni podía negar mi concurso cualquiera que sea su valor é importancia, ya que entre los Cooperadores Salesianos, ocupo como Prelado el puesto de honor; no por el contingente que pueda prestar á la Institución, sino por el aprecio que siempre me ha merecido esa benéfica creación del genio y espíritu evangélico del inmortal Don Bosco.

Y quiero servirme de una circunstancia tan propicia como la presente, para consignar en una página de carácter público, la gratitud y el aplauso á que es acreedora la Institución Salesiana, por los grandes servicios que nos dispensa en la República. Sería reo de la más negra ingratitud si así no lo hiciera con toda la sinceridad y satisfacción de mi alma reconocida.

Más bien que una página literaria, declaro que es la palabra del amigo y la bendición del Prelado para retemplar el corazón generoso y el ánimo abnegado de esos obreros del bien, venidos á estas playas, no para pedir hospitalidad interesada, sino para colmarnos de beneficios. Y sírvame también esta oportunidad para decir bien alto á todos los que quieren y deben oír la voz del Prelado Diocesano:

Proteged con decisión y generosidad las obras de Don Bosco, inspiradas por el más acendrado amor al pueblo y destinadas á producir un bien inmenso: protegerlas es beneficiaros á vosotros mismos.

Yo admiro con asombro la institución Salesiana. Apenas nacida es ya gigante; vé-sela por todas partes, sin que haya difícil-

tades para detenerla en su marcha acelerada por el entusiasmo del bien.

Cuando los tímidos reputan temeridad su ardorosa empresa y su multiplicación prodigiosa, los hijos de Don Bosco, sin perturbarse, siguen con santa confianza su obra benéfica que tiene por lema oración, sacrificio y acción, y marcha impertérrita, siempre adelante, tan animosa como humilde, cualidades que dan la victoria y aseguran el porvenir, *signum in bonum!*

Solo siento que no la hayamos protegido como merece, pues, ¡cuántos prodigios hubiera realizado!.... Protejámosla por tanto eficaz y generosamente: — yo la recomiendo á todas las personas de buena voluntad, con toda la eficacia y de todo corazón; y son mis votos más fervientes verla prosperar en todos los ámbitos de la República para nuestro propio bien y honor santo del apostolado providencial de la Institución Salesiana.

He dicho que admiro la Institución de Don Bosco: y en verdad, es admirable. Contéplase en ella el prodigio del grano de mostaza del Evangelio; surgida de un germen humilde se ha convertido en un árbol colosal, cuyas ramas se extienden por toda la tierra, y en esta sola señal de un desarrollo tan prodigioso se revela la mano de Dios: *digitus Dei est hic*. En su carrera de gigante la guía é impulsa el espíritu de Dios; esa exuberancia de actividad y esa ambición de extenderse para hacer el bien, sin reparar en sacrificios, semeja temeridad, porque causa asombro; anda tan de prisa porque la devora la sed de la caridad.

Pero tiene también otra señal por la cual se conoce que es una gran institución; y la reconozco en esto: en que está perfectamente adaptada á una gran necesidad de la época. Obsérvase que en cada periodo de la historia, la Providencia suscita para remediar la necesidad peculiar de cada época la institución que dentro del espíritu del Evangelio debe llenar esa misión providencial.

Ahora bien: tengo la firme convicción de que la institución de Don Bosco es la gran obra, la obra providencial de los tiempos modernos. Era necesaria una Institución religiosa que se adaptase á la necesidad de la época, una institución que, teniendo algo de todas, tuviese como especial la adaptación al momento histórico porque atraviesa la sociedad: ser eminentemente popular y social.

Todos reconocen que la gran necesidad, que la gran cuestión de los tiempos presentes es la cuestión social, y así lo ha declarado el sabio León XIII; hay que ocuparse de la clase proletaria y descender hasta el pobre pueblo.

Pues bien: la Congregación Salesiana en sus dos ramas tiene esta gran misión, se consagra y dedica preferentemente á los hijos

del pueblo, con los cuales se confunde por el amor y el sacrificio.

¡Ah! Esos talleres y escuelas para los niños y niñas, para la clase popular, esas escuelas de artes y oficios; esos oratorios festivos, esas lecturas populares!... todo para el pueblo, constituyen evidentemente la salvación y rehabilitación de las clases populares y proletarias.

Había instituciones religiosas para todo; pero en el grado eminentemente popular de la institución Salesiana, tanto de hombres como de mujeres, solo ha sido creación del genio de Don Bosco. Nada más popular que su institución; apoderarse de los pobres niños para hacerlos cristianos y ciudadanos útiles, librándolos de la perdición callejera, eso no se había visto jamás convertido en apostolado religioso.

Esta es la gloria de Don Bosco y la misión benéfica de ambas Congregaciones por él fundadas: los Salesianos y las Salesianas.

El Congreso de Cooperadores Salesianos de Bolonia se ha propuesto ensanchar y proteger el apostolado de las Obras de Don Bosco; es una iniciativa del supremo interés social, digna de mayor aplauso.

Que todos los amantes del bien del pueblo sean Cooperadores salesianos.

✠ MARIANO SOLER,
Obispo de Montevideo.

Un cristiano como ha de ser

y se necesita.



Non erubesco Evangelium;
virtus enim Dei est in salutem
omni credenti. (Rom. I, 16).

NADIE imagine que nuestro *Cristiano* ha de hacer milagros ó ser un héroe. Nada de eso: todo se reduce á ser sencilla y francamente lo que significa el nombre con que se honra, y hé aquí cómo:

1.º Al pasar por delante de una iglesia se descubre respetuosamente, ó hace con gravedad la señal de la cruz.

2.º Cuando se encuentra con un eclesiástico le saluda, considerando que es ministro de Nuestro Señor Jesucristo.

3.º No rehuye acompañarle públicamente, antes mira con honor el que él acepte este obsequio.

4.º Hallándose de viaje, en el momento de partir el tren ó el coche, hace la señal de la cruz. Una señora, al practicar ese acto cristiano, observó que se sonreía su vecino. « Me encomiendo á Dios, dijo sin desconcertarse, y si después de esto el tren descarrilase me sentiría más tranquila. »

5.º Antes y después de comer, aunque sea en la fonda, y los comensales no hayan de imitarle, hace la señal de la cruz sin afectación, pero no á hurtadillas como quien se avergüenza, sino con naturalidad y desembarazo. En París al terminar un banquete, el dueño de la casa dijo á los convidados: «Ea, señores, les invito á pasar á la pieza inmediata á tomar el café. — Un momento, caballero, dijo en alta voz un cristiano de los nuestros, tengo que decir una palabra: y poniéndose en pié, prosiguió: *Señor, os damos gracias por el alimento que nos habéis concedido: en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.* Un gran número de convidados se apresuraron á estrechar la mano al animoso joven.

6.º Si sabe que á un enfermo nadie se atreve á hablarle de Sacramentos, nuestro cristiano le visita, y con la prudencia y corteses maneras que dictan la buena educación y la caridad de Cristo, le habla de Dios que alivia, fortalece y sana, y de la Virgen nuestra Madre, consoladora de los que sufren y salud de los enfermos; le dispone para que reciba sin prevención la visita del sacerdote y le hable con confianza; va por él y le acompaña. ¡Cuántos infelices morirían en el ósculo del Señor, si diera con ellos un cristiano de los nuestros!

7.º No deja pasar sin correctivo ni protesta, palabra alguna contra la Religión, la Iglesia ó los sacerdotes. Esto es más fácil de lo que se cree. Veámoslo. Una joven protesta elocuentemente cubriéndose ruborizada el rostro. Una madre de familia puede decir: «Ruego á V. que respete á mis hijos.» Cualquiera tiene derecho de apostrofar seriamente al impío ó libertino, diciendo: — «Una persona bien educada no se permite palabras que ofenden á los demás.» Un joven colegial cerró la boca á un deslenguado, diciendo: «No es cortés lo que V. dice, caballero.» Nuestro cristiano puede no ser bastante instruido para deshacer ciertas dificultades contra la Religión, mas no por esto se da por vencido. Contesta: «Yo creo lo que cree la Iglesia: las dificultades que V. opone, no lo son sino para las personas que no han hecho largos estudios: no hay, no puede haber dificultades insolubles contra la Religión, que es la verdad de Dios» y se calla.

8.º Cuando ha de viajar, si sus haberes lo permiten, se provee de hojas y libritos de propaganda católica, que regala oportunamente, ó de intento olvida en el vagón, en el alojamiento, etc. Son un cebo echado á la ventura, que alguno morderá para su salud.

9.º Se abstiene de lecturas malas ó peligrosas, y haciéndose superior á los respetos humanos, lee sin esconderse libros, folletos, periódicos francamente católicos.

10.º Afirma su fe en todo y por todo:

en casa no omitiendo las prácticas piadosas tradicionales, como el rezo diario en familia del Santo Rosario; no permitiendo la entrada de impresos y escritos irreligiosos ó inmorales; no consintiendo adornos, cuadros, estampas, ú otros objetos capaces de provocar las pasiones. ¡Qué mejor, más digno y cristiano adorno de un salón ó dormitorio que una devota imagen de Jesucristo crucificado y un cuadro de la Virgen María! «Maldito Calvino, exclamó un ministro protestante al fijar su mirada en un Crucifijo de una galería de Dusseldorf; maldito Calvino, que nos quitó las imágenes: más me mueve la vista de esta imagen de mi Salvador, que no me movieron todos los sermones que he oído en mi vida.» Afirma su fe en la calle con su continente grave y modesto; la afirma en la iglesia con su silencio y recogimiento devoto; la afirma en la Cofradía de que es miembro, en la Asociación católica ó caritativa á que pertenece, portándose siempre y en todas partes como quien sabe, que un cristiano es hecho espectáculo del mundo, de los Angeles y de los hombres, y que vive bajo la vista de Dios.

11.º Nuestro cristiano viste conforme á su posición social y á su edad, pero modestamente. San Francisco de Sales quería que sus confesadas fuesen las mejor vestidas, pero también las que vistiesen con más recato. ¡Fuera desnudeces!

12.º Nuestro cristiano, y sobre todo nuestras cristianas, no se dejan dominar por la tiranía de la moda, ni deslumbrar por la fascinación del lujo. Lo primero es frivolidad indigna de una cristiana; lo segundo llega á ser la ruina de muchas familias y si se trata de modas indecentes, no las adoptan para sí, ni para sus hijas, ni las consenten en sus dependientes.

13.º Nuestro cristiano sabe bien, que no puede serlo como debe sin el auxilio de lo alto, y que este no se obtiene sino por medio de la oración continua y fervorosa. Ora, pues, y acompaña su oración con obras buenas.

Congreso Católico de Lisboa.

No es nuestro ánimo repetir aquí lo mucho que sobre esta importantísima Asamblea Católica ha publicado la prensa, pues todos nuestros lectores de ello están ya enterados. Solo queremos limitarnos á transcribir la carta que el Emmo. Sr. Cardenal Patriarca, Arzobispo de Lisboa, ha dirigido á Don Rúa, y hacerle con esto patente nuestra gratitud por su fina atención y exquisita bondad.

Nuestro amadísimo Superior General Don Rúa, imposibilitado de asistir personalmente, como hubiera sido su deseo, á dicho Congreso, escribió una larga carta llena de entusiasmo al Emmo. Príncipe de la Iglesia, adhiriéndose plenamente é indicando al mismo tiempo que delegaba, para que le representase, al Director de la reciente Casa salesiana establecida en Braga, y á varios Sres. Cooperadores para que igualmente se dignaran representar á todos los asociados de todo el mundo.

El Emmo. Cardenal Patriarca, con fecha del 5 de Julio, contestaba á D. Rúa con la siguiente carta:

Reverendísimo Señor:

No debo por más tiempo ocultar los sentimientos de íntima y profunda gratitud de que mi corazón reconocido se haya poseído, por lo mucho que V. R. contribuyó á honrar y enaltecer el primer Congreso Católico Internacional celebrado en Lisboa del 25 al 29 de junio p. p. y cuyas sesiones tuvieron lugar en el majestuoso templo de San Vicente de Fora, felicitando y adhiriendo al mismo, con las amables expresiones de la carta que se dignó enviarme, y que leída en pleno Congreso, produjo el más vivo entusiasmo, traducido en espontáneos aplausos. Por todo lo cual hago patente á V. R. nuestro agradecimiento, en mi nombre y en el de los Congresistas y buenos Católicos de este país, pudiendo asegurar á V. R. que el Congreso resultó muy superior á la común expectativa, debiendo ahora esperar sus buenos resultados de las oraciones de todos los que como V. R. se tomaron el más vivo interés por el Congreso.

Saludando, pues, á V. R. por el buen servicio prestado al Congreso animándolo con sus palabras, soy con la mayor consideración y profundo respeto

De V.

Atento servidor y siervo inútil
 ✠ JOSÉ, Cardenal Patriarca.

Lisboa, 5 de julio de 1895.

LA OBRA DE DON BOSCO EN ITALIA

Fiestas en honor del nuevo Obispo salesiano.

En Caramagna, patria del Ilmo. Sr. Don Santiago Costamagna, tuvieron lugar el 29 y 30 del p. p. junio solemnísimas fiestas para festejar al nuevo Pastor de la Iglesia, en la primera visita que, como tal, hacía al pueblo que le vió nacer. Una inmensa muchedumbre de gente esperaba al Ilmo. Sr. Costamagna á la entrada del pueblo, ansiosa de ver y saludar al primer salesiano que después de penas y fatigas inauditas puso pie en la Patagonia y que más tarde recorrió las exterminadas

llanuras de las Pampas y casi todas las repúblicas sudamericanas. Bajo hermoso pabellón le esperaba el Municipio, en la plaza del Sagrado Corazón, y después de darle el alcalde la bienvenida, se formó el cortejo para dirigirse á la parroquia, en cuyas puertas le esperaban el Párroco y numeroso clero. Subió el nuevo obispo al púlpito y su sentida y conmovedora oración puede definirse: *una poesía tranquila del corazón y el canto de los recuerdos de su niñez*. Ya de noche el Ilmo. Sr. Costamagna, acompañado de numerosas y distinguidas personas, recorrió las calles del pueblo, que todas ellas estaban engalanadas y profusamente iluminadas. El 30 á las 10 de la mañana se celebró misa pontifical, estando el canto confiado á los niños del Oratorio de Turín que, como en todas partes, dejaron admirados á todos. A mediodía se sirvió un suntuoso banquete al que asistieron el Clero y las Autoridades. Entre los brindis llamamos solamente la atención sobre el de Don Luis Costamagna, que hizo notar la feliz coincidencia de la consagración de su hermano y de la entrada del mismo por vez primera en Patagonia, 23 de mayo de 1879; y sobre el del canónigo Don Sorasio, el cual propuso al Ilmo. Sr. Costamagna, aceptando este, pusiera el nombre de Caramagna al primer pueblo que fundara entre los Jíbaros y que dedicara la primer parroquia á la Beata Catalina que vivió y murió en Caramagna, y á San Blas, primer patrón del referido pueblo.

Después de la solemne procesión de la tarde y de la bendición con S. D. M., la banda del Oratorio de Turín dió un concierto en la plaza pública, terminando con esto las solemnes fiestas que el pueblo de Caramagna celebró para festejar á uno de entre sus muchos ilustres hijos.

La fiesta de San Juan Bautista en el Oratorio.

Como en años anteriores también en este se ha celebrado con gran solemnidad la fiesta de San Juan Bautista en el Oratorio de Turín, con dos magníficas academias dedicadas la una á la cara memoria de nuestro padre Don Bosco y la otra á nuestro venerando Superior D. Rúa. Con esta ocasión han sido numerosas las felicitaciones llegadas de todas partes, acompañadas en casi su totalidad de ofertas, paramentos sagrados y ropas y otros objetos para las Misiones Salesianas. Entre los regalos descuellan cuatro monumentales candeleros de metal para el altar de María Auxiliadora, que han sido ofrecidos por los antiguos alumnos de Don Bosco, y un retrato al oleo de D. Rúa, trabajo del maestro Rollini, antiguo alumno del Oratorio y autor del retrato de Don Bosco, del que son reproducciones las muchas oleografías que se hallan ya extendidas por todas las partes del mundo, donde se encuentran los hijos de Don Bosco, ó insignes Cooperadores de sus Obras. Su Santidad León XIII se dignó mandar su augurio de felicidad á nuestra fiesta por medio del Ilmo. Sr. Costamagna; y como es de suponer fué recibido por la distinguida concurrencia con inequívocas muestras de gratitud y con verdadero entusiasmo.

Fiesta de familia.

De todos es conocido el empeño con que Don Bosco y sus hijos que de él lo heredaron, se dedican á la educación de la pobre juventud, y los solícitos y maternales cuidados de que la rodean á fin de que crezca sana y lozada y dé de sí los

frutos que de ella la Iglesia y la sociedad esperan. Mas los malos vientos de impiedad y demoralización que por todas partes en tan tristes tiempos nos rodean, es indudable los inmensos peligros que ofrecen á esos jóvenes al abandonar los colegios donde han pasado gran parte de su vida, respirando una atmósfera saturada de heroicos ejemplos y del suave aroma de la práctica de las virtudes cristianas. A fin, pues, de que esos miasmas de corrupción que en adelante han de respirar, no mate y ahogue en el corazón de sus jóvenes alumnos la buena semilla con tanto trabajo en ellos depositada, Don Bosco acostumbraba y acostumbra hoy su sucesor D. Rúa, reunir de cuando en cuando en expansivo y fraternal convite á todos los Antiguos Alumnos del Oratorio, que forman una Asociación así llamada. Con esta ocasión se cambian entre sí sus impresiones, se recuerdan los días felices de su permanencia al lado de Don Bosco y mutuamente se animan á ser constantes en el bien y á mantenerse siempre dignos de tal padre, viniendo, por lo tanto á ser estas reuniones como deliciosos oasis en el áspero desierto de la vida, en los que cada uno se restaura de las pasadas fatigas y se alienta y anima para las que aún le quedan por sufrir. Una de estas reuniones tuvo lugar en el Oratorio el día 18 de julio para los sacerdotes y el 21 para los seglares y con esta ocasión se dirigía al Santo Padre el siguiente telegrama, cuya respuesta también ponemos á continuación:

Santísimo Padre León XIII

Roma.

Los Antiguos Alumnos de D. Bosco, reunidos por su digno sucesor D. Rúa en anual convite en el Oratorio Salesiano, hoy 25 aniversario de la definición de la infalibilidad pontificia, á cuya defensa D. Bosco se dedicó durante su vida por medio de escritos, de la predicación y de exortaciones, aplauden concordes á Su Santidad León XIII, quien cual seguro Maestro les guía al cielo, é imploran la Apostólica bendición.

CARLOS GASTINI, Presidente.

RESPUESTA.

El Santo Padre agradece las protestas de los Antiguos Alumnos salesianos y los bendice á todos con singular afecto.

Card. RAMPOLLA.

Certamen catequístico.

Fué celebrado en el Oratorio de Turín por 40 jóvenes artesanos escogidos entre los muchos que se presentaron, después de un preventivo examen y de excluir á los que no se recomendaban por su buena conducta. Los 40 jóvenes formaban dos grupos: de una parte, los sastres, zapateros, carpinteros y cerrajeros; y de la otra, los libreros, fundidores, compositores, impresores, escultores y encuadernadores. Respondían sucesivamente á las preguntas que, sacadas á suertes, se les dirigían quedando fuera de combate á la primera equivocación, yendo á ocupar el banco destinado á los vencidos. El programa estaba dividido en cuatro partes: 1ª Todo el pequeño Catecismo de la Diócesis y parte del grande; 2ª Idem y á más el resto del Catecismo grande; 3ª Recíprocas preguntas de memoria sobre lo que precede; y 4ª Idem y á más, algunos hechos de la Historia Sagrada que guarden relación con las preguntas. En

los intermedios, declamación de diálogos y composiciones alusivas al acto y excogidas piezas de música por la banda del Oratorio. — Con no menor solemnidad se celebró igual fiesta una semana antes en el Oratorio festivo de San Francisco de Sales, por los niños que á él concurren.

Decenio.

Ha celebrado recientemente la banda externa del Oratorio festivo de S. Francisco de Sales, el primero de su fundación, y con este motivo se reunieron la mayor parte de los jóvenes que durante este tiempo de ella formaron parte. Para conmemorar este acontecimiento, los jóvenes músicos en número de más de 150 se dirigieron por la mañana á Valsálce, donde oyeron la santa Misa junto á la tumba de Don Bosco y recibieron con general edificación los Santos Sacramentos. Por la tarde dieron un público concierto en el patio de dicho Oratorio, que se vió concurridísimo, repartiéndosele después un diploma de honor y á los más adelantados algunas medallas.

Centenario de San Felipe Neri.

El domingo 7 de julio fué dedicado por los niños que frecuentan los Oratorios festivos de Turín á conmemorar el tercer centenario de San Felipe Neri, primer iniciador de estos Oratorios que en nuestro siglo alcanzaron un extraordinario desarrollo y una forma nueva merced al celo incansable de nuestro venerando padre Don Bosco. Por la mañana de dicho día los jóvenes se acercaron en sus respectivos Oratorios á los Santos Sacramentos, y por la tarde, en número de cuatro mil se reunieron en la magnífica iglesia de San Felipe, formando un consolador espectáculo que llenaba el corazón de dulces esperanzas. En forma amena y sencilla, los RR. PP. Filipenses Giacardi y Ruffino, tuvieron un diálogo sobre el origen de los Oratorios, que al menos por un cuarto de hora mantuvo la atención é hilaridad de los niños; cantóse después, por la escuela de canto de S. Gregorio del Oratorio del Sagrado Corazón, la *Salve Regina*, el motete *Justus ut palma* y el *Tantum Ergo*, terminándose con la bendición con S. D. M. dada por el Exemo. é Ilmo Sr. Arzobispo de Turín. Tanto á la entrada como á la salida, la banda del Oratorio festivo de S. Francisco de Sales entretuvo á la numerosa concurrencia que había acudido, ávida de presenciar tan conmovedora fiesta.

Ilustres huéspedes.

Entre los varios personajes que últimamente han visitado nuestro Oratorio de Turín, se cuentan los Ilmos. Sres. Carlos Pelvat, de los Misioneros de S. Francisco de Sales de Annecy, Obispo de Nagpur (India inglesa), Gerónimo Thomé da Silva, Arzobispo de Bahía y Primado del Brasil, Laferrière, Obispo de Constantina é Hipona en Africa y Silverio Gomez Pimenta, Obispo titular de Cómaco y Auxiliar del Arzobispo de Marianna en el Brasil.

Digno de imitación.

El R. Párroco de Rocaforté, diócesis de Mondoví, no pudiendo obtener por ahora algunos Salesianos para un Oratorio festivo, lo ha inaugurado él mismo en un hermoso local para este objeto, preparado y provisto de capilla, escuelas, teatro y toda suerte de juegos honestos y que más llaman la atención de los niños. Cosa muy excelente sería por cierto que este ejemplo fuera

imitado por todos, como medio importantísimo para regenerar la juventud. Por nuestra parte dispuestos estamos á dar cuantas instrucciones á este respecto se nos pidan.

Nueva casa salesiana en Busto Arsizio (Milán).

Con motivo de las fiestas para la coronación de Virgen del Socorro, celebradas los días 13, 14, 15, 16 y 17 de julio, y á las que asistieron un Patriarca, un Cardenal, cinco Obispos, nuestro Superior Don Rúa y muchas otras ilustres personas, se ha inaugurado una nueva casa salesiana destinada en un principio á escuelas y Oratorio festivo y más adelante, cuando los recursos lo permitan, á Colegio de internos, que podrán ascender á unos 500 próximamente. A cargo de los niños cantores de Turín estuvo la ejecución del canto en tan solemnes funciones.

Distribuciones de premios.

El 4 y 11 del p. p. agosto han tenido lugar solemnes distribuciones de premios en el Oratorio festivo de San Francisco de Sales de Turín, á los niños y jóvenes que á él concurren. Más de 500 fueron los niños que recibieron premios, consistentes en su mayor parte en prendas de vestir y otros objetos útiles, atendida la condición de los premiados, no faltando algunas medallas ni elegantes menciones honoríficas. El acto, que se vió concurridísimo, fué presidido por el Ilmo. Sr. Bertagna, Obispo titular de Cafarnaum y por algunas de las principales bienhechoras de dicho Oratorio. Igual fiesta se celebró el 15, día de la Asunción de Nuestra Señora, para premiar á los niños internos tanto estudiantes como artesanos. — De alguna de estas fiestas celebradas en nuestras Casas de España, daremos cuenta á nuestros lectores en el número próximo.



ESPAÑA.



GERONA.

GRANJA SALESIANA DE SAN ISIDRO.

REVMO. SR. D. RÚA:

De grande alegría y regocijo fué para esta casa el día nueve de los corrientes. El Diácono Don Dionisio Visentín subía por vez primera las gradas del altar para ofrecer á Dios el Sto. Sacrificio de la Misa.

Siendo la primera vez que en esta casa un nuevo sacerdote debía cantar su primera Misa, procuramos darle la mayor solemnidad posible, y á este fin trasladamos á este día la fiesta de nuestra insigne Protectora y Madre, la Virgen Auxiliadora y la de nuestro Patrono S. Isidro.

Fué invitado para el sermón de circunstancia el Revmo. Superior de los PP. Jesuitas de esta capital, y fueron padrinos del nuevo presbítero

el acaudalado propietario y comerciante de esta población Sr. D. Jaime Regás y su muy distinguida esposa.

Este sin par y distinguido señor demostró en esta circunstancia cuanto ama á la Obra Salesiana, porque á más de proporcionarnos todo lo necesario para que pudiésemos todos pasar un día alegre, mediante una abundante y suculenta comida, nos proporcionó también dos bonitas y preciosas dalmáticas que nos hacían mucha falta, porque aún no teníamos. Debo también decir aquí que la preciosa custodia que tenemos es también un regalo suyo, y que contribuyó con una crecida suma para el pago de los instrumentos musicales. ¡Quiera Dios centuplicarle lo que con verdadero desprendimiento cristiano distribuye en favor de los pobres, y en nuestras oraciones no nos olvidaremos nunca de tan insigne bienhechor.

Fueron invitados á la fiesta nuestros queridos Cooperadores y Cooperadoras de esta capital y muchas otras personas muy amigas nuestras, y seguramente nuestra capilla habría sido insuficiente para contener á todos los concurrentes si una abundante lluvia caída poco antes de la función no hubiese hecho que muchas personas se quedasen en sus casas.

A las diez empezó la Misa solemne cantada por el nuevo celebrante. Hacía de asistente el Revmo. Párroco de Puente Mayor, D. Leopoldo Gordú, el cual también en muchas ocasiones dió á conocer cuanto sea adicto á la Obra de D. Bosco.

Después del Evangelio, el elocuente orador, sentado en un sillón, porque aún no tenemos púlpito, hizo un discurso de los que él sabe hacer, demostrando que el sacerdote es el continuador de la obra de Jesucristo, enseñando á los ignorantes, consolando á los afligidos y sacrificándose por la salvación de las almas.

Los niños asilados ejecutaron una bonita misa, acompañada por algunos instrumentos, y la banda recién establecida en esta casa tocó algunas marchas.

Por la tarde debía tener lugar la acostumbrada conferencia de Cooperadores y Cooperadoras salesianos, pero á causa de la lluvia, no se pudo hacer. Dimos sin embargo la bendición con S. D. M. y los niños cantaron el *Tantum ergo*, música de Mons. Cagliero. Y así terminó nuestra fiesta de María Auxiliadora y de S. Isidro.

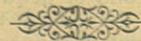
Tengo el gusto de participar á V. R. que el número de los niños se va poco á poco aumentando. Al presente son treinta y uno. Muchos más serían si los medios nos permitiesen admitir á los muchos que solicitan la entrada, pero los cuantiosos gastos ocasionados por el nuevo edificio nos impide hacerlo.

Sírvase V. R. encomendar en sus fervientes oraciones á todos los de esta casa y principalmente á este

Su afmo. hijo en J. C.

SANTIAGO GHIONE, Pbro.

Gerona, 12 de Junio de 1895.



SEVILLA.

Solemnísimos cultos en honor de María Auxiliadora.⁽¹⁾

(Conclusión).

Bendición de la Imagen.

FAVORECIDOS por la caridad de nuestros buenos Cooperadores y Cooperadoras y de toda Sevilla en general, habíamos podido arreglar espléndidamente nuestra iglesia, que presentaba un aspecto imponente y majestuoso.

Gran número de gallardetes con banderas y numerosos escudos ofrecidos por el Excmo. Ayuntamiento que desplegó un verdadero interés para nuestras fiestas, adornaban la entrada y ofrecían un magnífico panorama. Aquellas banderas mecidas dulcemente por el céfiro del perfumado mayo alegraban el sentido y parecían como otras tantas lenguas que convidaban á los fieles para que acudieran á tomar parte en las fiestas de María. Eran esperados con ansiedad los albores del 30, primer día del Tríduo que se inauguraría con la bendición de la Imagen de la Virgen.

El alegre repique de las campanas y los gritos de ¡Viva María Auxiliadora! que resonaban en todas partes dieron principio á aquel día de tan gratos recuerdos. El Emmo. señor Cardenal Don Benito Sanz y Forés Arzobispo de Sevilla, que tanto se interesa en favor de la Obra de Don Bosco, bendeciría la imagen con toda solemnidad y pompa. La Srma. señora D.^a Luisa María Fernanda, Infanta de España, que con su Augusta presencia honra á menudo nuestra humilde casa, sería la Madrina en tan solemne Bendición.

Habíase convidado con oportuna invitación á todos los señores Cooperadores y señoras Cooperadoras que responderían con el mayor entusiasmo á nuestro llamamiento.

Los niños habían de antemano aprendido los cánticos más armoniosos y las coplas más hermosas para honrar á María Auxiliadora. La banda se mostraba ansiosa de hacer resonar sus melodías en honor de la que es Auxilio de los Cristianos. Todo estaba preparado; el deseo, la ansiedad, el afán eran indecibles.

A las cinco, el alegre clamoreo de los bronces sagrados convida á los hijos de la ciudad de María para que acudan á honrar á su Madre. La bendición era anunciada para las seis y media. A las seis ya estaba la iglesia muy concurrida. La Srma. Sra. Infanta vino también con anticipación con el objeto de visitar la Casa, y se alegró muchísimo en contemplar lo que se había podido hacer con los auxilios de la Virgen Santísima. Mientras tanto la gente acudía numerosísima y no era parte la larga distancia que hay entre el centro de la población y nuestra iglesia para distraerles su venida. Numeroso clero y muchos niños con sotana y roquete estaban á la puerta de la iglesia aguardando al Emmo. Pastor y Padre. Reinaba la mayor animación. — De pronto asoma un coche: Es él; se para.

La banda hace resonar sus notas alegres y armoniosas y el Sr. Cardenal seguido de numerosísimo pueblo, entra en la iglesia en donde ya le

aguardaba la Augusta Madrina, acompañada de sus ilustres damas.

Revestido de los ornamentos pontificales empieza el canto de algunas preces. Después de haberse cantado el salmo *Fundamenta ejus*, con el cual la Iglesia compara á la Virgen Santísima, á aquella Ciudad fuerte que tiene sus cimientos en los más excelsos montes de la santidad, y otras preces, se entona con toda solemnidad el *Magnificat*. Aquellas notas graves y pausadas y llenas de una sublimidad y grandeza que no son de esta tierra, intercaladas con los armoniosos arpeggios del piano, embelesan y cautivan. — Concluido el canto y rezadas las oraciones rituales, el Emmo. Prelado incienso la Imagen y luego ceñidas las sienes con la mitra y el báculo en la mano bendice la hermosa Efigie, mientras la banda la saluda festiva con los alegres acordes de la marcha real. La solemnidad y conmoción de aquellos dulces instantes no es para describirse. La iglesia iluminada por mil y mil luces, la Virgen que rodeada de una nube de incienso se había revestido de tanta hermosura que parecía un hechizo del Cielo. Las miradas de todos fijas en aquel cuadro que poco tenía de la tierra y mucho del cielo, la música, los cantos, las lágrimas, las súplicas, la conmoción hacían de la iglesia una verdadera antecámara del Cielo. ¡Qué hermosa, qué bella, qué encantadora, qué sublime la imagen de María Auxiliadora! Aquel rostro lleno de majestad y dulzura, aquella mirada tierna y penetrante que llega hasta los más recónditos pliegues del corazón, aquellos labios que siendo mudos hablan sin embargo con la elocuencia más eficaz y arrebatadora, aquellas manos hechas para derramar gracias y bendiciones, aquel manto que como que nos convida para que vayamos á cobijarnos bajo su benéfica sombra, aquel porte, en fin, aquel sello de Divinidad que nos encanta y arrebató, todo nos excita á amar y con el amor más puro á nuestra buena Madre.

¿Y quién no se enternece contemplando á aquel hermosísimo Niño que parece como que quiere desprenderse de los brazos de su Madre para venir á abrazarnos? Aquel rostro divino, aquellas manecitas abiertas, ¡oh, qué será, qué será María Auxiliadora, que será el Niño Jesús en el cielo si tanto nos encanta y embelesa una imagen suya acá en la tierra!

Mientras tanto se empiezan algunos piadosos ejercicios, después de los cuales sube al púlpito el M. R. P. Diego de Valencina, Guardián de los Padres Capuchinos de Sevilla, y con la elocuencia y facilidad que le distinguen teje un hermoso panegírico de María. Concluido el sermón cantan los niños hermosísimas coplas en honor de su Excelsa Madre. ¡Qué hermoso es el canto de los niños, sobre todo cuando va dirigido á María! Aquellas voces argentinas, que se perdían por las augustas bóvedas del templo parecían concientos de los coros celestiales que habían dejado por algunos instantes las deliciosas aulas del Empíreo para venir á inundar de los goces más puros nuestros corazones y ensalzar al mismo tiempo con sus notas de paraíso, á la que es Reina de los coros celestiales.

Dió por último nuestro Venerando Pastor y Padre la bendición con su Divina Majestad concluyéndose la función con un hermoso himno á María Auxiliadora, cantado por dos coros de niños situados en diferentes puntos de la iglesia.

Fué precisa una verdadera violencia para que el Eminentísimo Prelado pudiese pasar por medio

(1) V. el número de agosto.

de la apretada muchedumbre que se agrupaba á su paso para tener la dicha de besarle el anillo y recibir su paternal bendición.

Una agradable sorpresa experimentamos todos al salir de la iglesia. El patio estaba iluminado con artísticos y primorosos transparentes en los cuales se leían las siguientes inscripciones: Gloria sempiterna á la Sma. Trinidad. Viva nuestra Madre María Auxiliadora. Viva León XIII. Vivan las Santas Justa y Rufina patronas de Sevilla. Viva el Eminentísimo Sr. Cardenal. Viva Don Bosco.

La banda saludó con una alegre marcha al Emmo. Prelado que se despidió profundamente conmovido y llevándose en su corazón los más gratos recuerdos de la bendición de la Virgen de Don Bosco.

Mientras tanto la gente no se saciaba de contemplar la hermosa imagen de nuestra tierna Madre y se alejaba con deseos vivísimos de que llegara pronto la tarde del día siguiente para asistir á los cultos que se tributaban en nuestra iglesia á La que es Auxilio de los Cristianos.

Día 31.

Como 'era de esperar, dado el hermoso resultado del día anterior, aumentó de un modo extraordinario la concurrencia de los devotos de María Auxiliadora. Se había hecho alguna propaganda, es verdad, pues habíanse repartido ya cinco mil de los diez mil ejemplares de un librito que se había impreso para tan fausta ocasión; pero ni de esta propaganda ni del celo infatigable de las señoras que forman parte de la Asociación de María Auxiliadora, y á las cuales damos de lo íntimo del corazón las gracias más vivas, era de esperarse tan feliz é inaudito resultado. Lo hemos repetido muchas veces en estos días y no nos cansaremos de decirlo, este movimiento insólito, esta animación, este entusiasmo son obras por excelencia de María Auxiliadora, que desde el hermoso trono que se le había preparado en el magnífico paso en que estaba colocada parecía como que estaba llamando á todos para que vinieran á tomar parte en sus fiestas y á recibir sus muníficos regalos. En este día la concurrencia fué extraordinaria. Después de los piadosos ejercicios de costumbre subió al púlpito el Ilustre Magistral de la Santa Iglesia Catedral, Sr. D. José Roca y Ponsa, el cual habló con el mayor entusiasmo de María Auxiliadora. Empezó por decir que era impulsado á hablar movido de la gratitud, pues un hermano suyo se había estado educando en nuestros talleres de Sarriá y luego con una elocuencia arrebatadora consideró el auxilio prestado por María á la Cristiandad, haciendo triunfar á la flota cristiana de la hueste Musulmana, que cual devastador torrente amanezaba desbordarse sobre la Iglesia Católica para destruirla y arrasarla. España, decía, con palabras llenas de fuego, España, es la que debe tener más devoción á María Auxiliadora, pues sus nobles é hidalgos hijos lucharon en las aguas de Lepanto, é hijo de España era el Almirante D. Juan de Austria, que capitaneaba la flota de los cristianos.

Consideró luego el auxilio prestado por María en favor de Pío VII, librándole de las garras de aquel monstruo de hierro, que después de haber subyugado á los hombres que sumisos se postraban de hinojos delante de su trono cometió la locura de querer subyugar á la Iglesia de Dios haciendo prisionero á su representante sobre la

Tierra, el Vicario de Cristo. Napoleón es arrojado á una desnuda roca en medio del Océano, mientras la navecilla de S. Pedro segura y tranquila triunfa de las soberbias y amenazadoras oleadas que intentaban sumergirla y el Vicario de Cristo entre los vítores y aplausos de toda la Cristiandad vuelve á la silla de San Pedro.

Por último habló del auxilio prestado por María á Don Bosco y á su Obra y del grande incremento que dió el siervo de Dios á esta tierna devoción. Tuvo párrafos admirables en loor de la Virgen Santísima y de nuestro buen Padre. Profundo conocedor de la Obra Salesiana y de su fundador, intercaló su grandioso Sermón con algunos amenos hechos de la vida de D. Bosco siendo su fin precípulo el manifestar que la Obra de D. Bosco es esencialmente la Obra de María Auxiliadora, y que como ya en otros tiempos suscitara Ella un ejército cristiano para aplastar á la impiedad Musulmana, así en nuestros días suscitó á otra falange de valientes, suscitó á la Congregación Salesiana que es llamada de un modo muy especial á triunfar de la impiedad moderna y de sus monstruosos hijos el Socialismo y el Anarquismo. Concluyó su hermoso Sermón con una tierna advocación á María Auxiliadora y convidó á la numerosa concurrencia para el día siguiente pues les hablaría de un modo peculiar de la Obra de Don Bosco.

Bien se hizo merecedor el ilustre señor y celoso Cooperador Salesiano de la fama que goza de elocuente orador sagrado. Cantáronse acto seguido hermosas coplas como el día anterior: el altar iluminado por infinidad de luces parecía una sola ascua. Después de la solemne Bendición y de un dulce himno á la Virgen empezó la banda á tocar melodiosas piezas delante de la iglesia, mientras iban alejando animadas por el mayor entusiasmo las personas que habían asistido á la hermosa función.

De lo íntimo del corazón pedíamos á María Auxiliadora que derramara á manos llenas sus bendiciones sobre todas aquellas almas que daban muestra tan evidente de querer entrañablemente á nuestra buena Madre.

Día 1º de junio.

Desde el día infausto en que el espíritu de Satanás alejara del que es ahora ex-convento de la Santísima Trinidad á los pacíficos y celosos Religiosos Trinitarios que tanto se desvelaban por el bien de Sevilla, creemos que nunca acudió tanta gente á esta iglesia como en este día. Baste decir que á pesar de estar el espacioso templo, que es de los mayores de la población, lleno de bote en bote, y de haberse muchas personas buscado un sitio fuera de la misma iglesia, no tememos exagerar diciendo que se tuvo que alejar, muy á disgusto por cierto, casi la mitad de la gente. No parecía sino que toda Sevilla se había unido en un solo pensamiento, era guiada por un mismo afecto, el de ensalzar á María Auxiliadora. Estaba anunciada para esta noche la conferencia de los señores Cooperadores. ¡Qué espectáculo tan conmovedor el ver millares de personas que venían á un mismo fin, que hablaban de una misma cosa, que respiraban por decirlo así una misma atmósfera saturada de los gratos perfumes de la devoción á María y de los aromáticos inciensos de la caridad de Don Bosco. ¡Qué bella, qué hermosa la Religión Católica que ofrece tan tiernas escenas, qué encantadora la caridad que une y enlaza á tantos corazones!

Después de los piadosos ejercicios de costumbre subió al púlpito el Sr. Magistral para dar la conferencia á los Sres Cooperadores y Sras. Cooperadoras. Sentimos no poder relatar aquí por extenso todas sus palabras. Pocas veces hemos oído hablar con tanto entusiasmo de la Obra de Don Bosco. Con profundas consideraciones presentó el estado actual de la sociedad, enseñando en toda su desnudez las llagas profundas que la emponzoñan. Pasó luego á enumerar los remedios que se van presentando por los gobiernos y los diferentes sistemas políticos y económicos con el fin de evitar la explosión de ese volcán de socialismo y anarquismo que va tomando cada día más fuerza é incremento y amenaza destruir á la sociedad desde sus cimientos. Probó con argumentos indiscutibles la ineficacia de todos estos medios presentando por último la única solución, que es la que ofrece la Iglesia Católica, solución basada en la cristiana caridad. Habló de los deberes de los pobres y de los ricos, prometiéndose del cumplimiento de esos deberes esa armonía y esa paz de que tanto carece hoy día la sociedad. Y aquí se le abrió campo vastísimo para tratar de los Cooperadores contestando de un modo categórico y perentorio á esta pregunta. ¿Qué son los Cooperadores Salesianos? Habló de las atribuciones y obligaciones de los mismos, extendiéndose á tratar de los diferentes modos de practicar la caridad. Tuvo frases llenas de inspiración y ternura, hablando de nuestros huerfanitos, los hombres de mañana, base y cimiento de esa generación nueva que hay que preparar para la restauración de la sociedad. Explicó también bajo una forma nueva é insinuante las ventajas de que disfrutaban los Cooperadores, inspirándoles agradecimiento á nuestro buen Padre Don Bosco que les proporcionaba medios tan fáciles para cumplir con su misión sobre esta tierra. Concluyó exhortando á todos los presentes á ayudar á la Obra Salesiana, augurándose de su propagación incremento y desarrollo, bienes grandísimos para la ciudad de Sevilla.

Después de la hermosa conferencia se cantaron himnos y coplas como en los días anteriores y con la solemne bendición se dió por concluido el triduo que dedicamos á María Auxiliadora y que tan gratos recuerdos dejó en nuestra alma.

No dejaremos de hacer constar que este mismo día por la mañana recibieron por vez primera el Pan de los Angeles unos cuarenta de nuestros pobrecitos, siendo las madrinan dos insignes bienhechoras de la Obra de Don Bosco, que salieron profundamente conmovidas, como así mismo todos los que tuvieron el gusto de presenciar la tierna y hermosa función.

Día 2 de junio.

La procesión.

Bello, espléndido, encantador fué el día 2 de junio. La salida del sol entre los rojos arreboles de una magnífica y perfumada aurora del mes de las rosas y jazmines fué saludado por el alegre repique de las campanas: el grito mil veces repetido de ¡Viva María Auxiliadora! era interrumpido de hito en hito por el disparo de los cohetes, que cuales flecha de amor cruzaban los aires como anhelando llegarse al trono de la que es bella como el lucero del día y hermosa sobre toda hermosura. ¡Qué sublime espectáculo ofrecía por

la mañana aquel tropel numerosísimo de niños y obreros que se acercaban con devoto recogimiento á recibir al niño Jesús de las manos, premitáenos la expresión, de su tierna Madre! ¡Niños del alma, acercaos con frecuencia á recibir ese alimento que ha de ser vuestro sostén y vuestra salvación! ¡Jóvenes obreros, de ahí sacareis fuerza para salir vencedores en la batalla que tan reñida os presenta el enemigo de vuestra felicidad temporal y eterna! La misa cantada fué de un efecto y éxito sorprendentes. La magnificencia del culto unida al nutrido coro de niños que con fidelidad admirable interpretaban los suaves y majestuosos acordes de una música arrebatadora, hacían de la iglesia un Edén celestial rebosante de devoción y ternura.

Pero el punto culminante de este inolvidable día fué la procesión que tuvo lugar á las seis y media de la tarde. Desde las primeras horas de la tarde se notaba en las espaciosas alamedas que conducen á la iglesia de la Santísima Trinidad una animación y movimiento insólito y todos están animados por el mismo espíritu, y todos hablan de una misma cosa y todos quieren ver á María Auxiliadora. A las seis son insuficientes los guardias para contrarrestar la dulce violencia de aquella piadosa muchedumbre que inunda los patios de la casa y llena de bote en bote el espacioso templo. La gente se va apiñando delante de la iglesia, en los paseos, en las calles y aquel continuo agitarse de mil cabezas, que asomándose de mil diferentes maneras van expresando en mil modos el ardiente deseo que los anima y aquel alegre griterío y el continuo llegar de coches y el aparecer de la banda delante de la iglesia y los vibrados sonidos de las sonoras campanas, todo ese hermoso y entusiasta conjunto, en fin, anuncia que ha llegado la hora. En efecto, en la iglesia se está disponiendo el orden de la procesión. Delante de todos iba el emblema de nuestra Santa Redención y seguían después los niños de la primera Comunión con sus cándidos lazos, expresión del candor de sus almas, llevando ramilletes de flores y vela en la mano. Un número grandísimo de señoras Cooperadoras todas con vela, seguían la bandera de San Luis y detrás de esta el estandarte de San José, precioso regalo de unas señoras que favorecen grandemente á la Obra de Don Bosco. Venían después de una bandera de la Hermandad de nuestra iglesia, el Círculo Católico de Obreros que se ofreció generosamente para todo lo que pudiéramos necesitar, con su bandera é Ilustre Junta directiva, que con cetros en la mano presidieron la procesión. Un gran número de Sres. Cooperadores con vela, seguían á la Hermedad, que con otro hermoso estandarte y sus cofrades asistían á la procesión. Por último venía el paso con María Auxiliadora. A los cuatro ángulos iban cuatro sacerdotes Cooperadores con capa y cuatro ilustres Cooperadores seglares, llevando hermosas cintas bordadas en oro. Venían después el preste con capa y dos vestuarios seguidos de la banda que amenizaba la grandiosa manifestación con sus dulces acordes.

Al presentarse el paso en el dintel de la puerta de la iglesia y al ver la hermosura de aquel rostro divino que herido por los últimos rayos del sol se revestía de una belleza sublime y encantadora, brotó de todos los pechos un viva entusiasta, atronador á María Auxiliadora mientras la banda la saluda con la armoniosas y graves notas de la marcha real. La muchedumbre era in

calculable y las miradas de todos se dirigían á aquel rostro, que para todos es fuente de dulzura y de consuelo. ¡Cuántas oraciones, cuántas súplicas, habrán tenido la hermosa contestación de gracias y bendiciones! Solo referiremos de un caballero que desde muchos años había vivido olvidado de sus deberes religiosos, el cual al cruzar su mirada con la plácida y amorosa de la Virgen fué tal la emoción que experimentó su alma que quiso enseguida ir á arrojarse á los pies de un confesor para disfrutar de la paz y tranquilidad que nos ofrece con sus carismas nuestra Santa Religión. La Srma. Sra. Infanta de España desde su coche estaba presenciando la procesión que iba desfilando á duras penas por las filas de la apretada muchedumbre y de los innumerables coches que de todas partes habían acudido para honrar á María Auxiliadora.

Hermosa y tierna la estación que se hizo delante de la iglesia de los PP. Capuchinos. Toda la Comunidad salió á saludar á la imagen de María Auxiliadora, que iluminada por la azulada y celeste luz de las bengalas parecía una visión del Cielo. Hízose otra estación delante de nuestra parroquia, y mientras sumisos á ella se ofrecían los hijos de Don Bosco, recibía de la misma la Reina de los Angeles y Madre nuestra un tierno homenaje de amor y gratitud. Doquiera pasaba la procesión estaban los balcones de las casas engalanados de fiesta y los corazones de la indecible multitud de personas de todas clases y condiciones eran el más hermoso adorno y el obsequio más acepto á María Auxiliadora. La procesión duró cerca de tres horas. Antes de entrar la inspirada imagen en la iglesia volvió una vez más su rostro hacia la apretada muchedumbre y saludada por mil vivas entusiastas entró en el templo, desde donde repartirá á manos llenas sus gracias y bendiciones sobre cuantos la invoquen con amor y confianza.

No es posible describir la animación, el entusiasmo, la confianza, el contento indecible que suscitó esta manifestación en todos nuestros corazones.

Nada diremos de la iluminación con farolillos á la veneciana y de los vistosos fuegos artificiales, que fueron digno remate de fiestas tan gratas y cuyo inolvidable recuerdo será un estímulo poderoso para animarnos á una confianza ilimitada y poderosa, en La que sabemos que es Auxilio y Auxilio poderoso de los Cristianos. ¡Viva, sí, viva María Auxiliadora! Ella reinará en Sevilla, y con ella tomará incremento y desarrollo su Obra que es la Obra de Don Bosco.

Al mismo tiempo damos una vez más y de lo íntimo del corazón las gracias más vivas á todos los Sres. Cooperadores y Sras. Cooperadoras al frente de los cuales está nuestro Emmo. Sr. Cardenal y Srma. Sra. Infanta de España, gracias que extendemos á todos los sevillanos en general, asegurándoles á todos que en nuestras pobres oraciones nunca nos olvidamos de pedir por su felicidad temporal y eterna. María Auxiliadora á todos los bendiga y los colme de gracias y favores celestiales.

AMÉRICA.

LIMA (Perú).

En el importante diario *La Sanción* de dicha ciudad, encontramos los siguientes párrafos referentes al bien que los Salesianos hacen en los talleres que allí tienen establecidos y á una fiesta literaria celebrada el 13 del próximo pasado junio:

« No sabemos qué importancia atribuirán nuestros colegas á la institución de los Padres Salesianos en Lima, y á la fiesta literaria que celebraron últimamente. Nuestra opinión al respecto es definida y clara. Y para no exponernos á falsas interpretaciones, bueno es recordar que esos venerables apóstoles del progreso del pueblo han fundado y sostienen en esta ciudad un Instituto en el que, aparte de la educación moral, enseñan á sus educandos á aprender un arte ú oficio.

» La sola indicación de la obra basta para recomendarla á la gratitud del país. Y basta para ello, porque en nuestro concepto la felicidad de los pueblos no puede medirse sino por su grado de moralidad y de su competencia para el trabajo.

» El hombre que conoce sus deberes y los ama á virtud de la educación, lleva en el alma el más poderoso elemento del carácter. Y el que al propio tiempo se encuentra apto para el ejercicio de un arte ó de un oficio, nada ha menester de los otros: es decir, que goza de plena independencia.

» Ahora bien: á nuestro modo de ver, esta es la base indestructible del engrandecimiento de los pueblos; por lo mismo, el positivo secreto de la regeneración nacional.

» Y es que pensamos que mientras en el Perú el pueblo no se encuentre moralmente educado, ha de prestarse dócil al despojo de sus derechos. Y que mientras no tenga en qué utilizar sus facultades, á la falta de moralidad ha de unirse en daño suyo la poderosa solicitud de la necesidad de vivir.

» Malas costumbres, debilidad de carácter y vagancia, son á nuestro juicio los agentes poderosos que actúan hasta hoy en el país, condenándole á la servidumbre de los vicios y al despotismo de los fuertes. Pensamos por lo mismo que todo esfuerzo será inútil si ese esfuerzo no se consagra á redimir al hombre entre nosotros por medio de la educación moral y la aptitud para un trabajo decoroso. Creemos que el mejor ciudadano es el que menos necesita de los otros. Y que el carácter más firme es el más ilustrado en la escuela de las costumbres. Y en este concepto, quisiéramos que esos dos fines fueran la base de la instrucción pública en el Perú.

» Desgraciadamente no es así. Y mientras que gobiernos, legisladores y prensa pierden su tiempo en dictar leyes y defenderlas para que las cumpla un pueblo tributario de la ignorancia, de los vicios, y de los avisados, se olvida que no existiendo pueblo de buenas costumbres y de labor independiente, no hay verdaderos ciudadanos.

» Por esto es que estimamos tanto y tanto admiramos la Institución de los Padres Salesianos en Lima.





1 2 3 4
(1) Indio Intérprete. (2) EL CACIQUE YANCUCHE. (3) Su mujer.
(4) Su hija y su nieto.

(V. la pág. 212).

» Estos heroicos religiosos, ávidos de interpretar el ministerio providencial de la religión divina en la sociedad de los hombres, se han impuesto el propósito de elevar á estos por medio de la enseñanza y de la industria. Y al efecto, en Lima, como en otras partes del mundo, sostienen un instituto en el que á la vez de educar el espíritu de los niños en la escuela del deber, les dedican al aprendizaje de un oficio: es decir, que están verificando en silencio, sin ruidos, sin fama, ni fugitivos halagos, la verdadera evolución progresista del Perú. — Débeles, pues, el país merecidísimo agradecimiento, por cuanto su labor es la única eficaz en la humanidad para constituir pueblos prósperos y fuertes.

» Por eso es que nos hemos felicitado mucho de haber asistido al certamen literario que dieron ayer y por eso juzgamos cumplir alto deber patriótico recomendando su benefactora labor al cariño y admiración del pueblo.

» Reciban pues los reverendos Padres Salesianos el testimonio de nuestra afectuosa admiración, y la seguridad de que en cuanto podamos hemos de prestar á su obra generosa el concurso humilde de nuestros esfuerzos. »

El certamen literario á que se alude en el suelto anterior, fué preparado por los alumnos internos del Colegio para celebrar el onomástico de su Superior, el R. P. Antonio Riccardi.

El patio de entrada del local que ocupan los Talleres Salesianos, de los que daremos una idea en el número próximo, se encontraba hermosamente engalanado, no faltando el retrato de nuestro amadísimo padre D. Bosco. Al acto asistieron los alumnos del Oratorio festivo en número de más de ciento y numerosa y distinguida concurrencia.

Los niños supieron prestar encantos y atractivos al acto, desempeñando con admirable delicadeza y soltura tanto la parte musical como la literaria, poniendo de manifiesto sus rápidos progresos, principalmente en el canto.

El R. P. Antonio Riccardi puso fin al acto, manifestando su agradecimiento á los niños y á las distinguidas personas presentes, y deplorando que la escasez de los recursos de que pueden disponer, no les permita extender su esfera de acción en favor de tantos niños desvalidos y menesterosos del Oratorio festivo que constantemente piden ingresar como internos en el establecimiento.

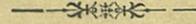
Nuestras congratulaciones á aquellos niños que saben mostrarse agradecidos á sus Superiores por el bien que les dispensan.

Suplicamos á nuestros lectores nos ayuden á elevar himnos de acción de gracias á María Auxiliadora que ha estendido su manto y protegido á aquellos hermanos nuestros y niños, durante los tristísimos sucesos y horribles escenas que en dicha ciudad se han desarrollado durante la guerra que acaba de terminar.



BOGOTÁ (Colombia).

Victorias de María Auxiliadora.



Se llena de verdadero regocijo el corazón de todo sincero hijo de Jesús al oír en estos tiempos el nombre de la Madre, la bella María, resonar por los aires, no obstante la satánica lucha emprendida contra Ella por Lutero y sus prosélitos.

Un verdadero triunfo es el que ha habido en esta capital en los días del mes de mayo, que están consagrados á la Virgen de Don Bosco, por la gloria que se le ha tributado.

Como preparativos de la fiesta y en el curso del novenario, veíamos por las tardes subir á la cátedra de Dios á enseñar los tesoros encerrados en las siete peticiones del *Padre nuestro*, á un celoso orador, el Reverendo Padre Evasio Raba-gliati, Superior de la Congregación salesiana. En el púlpito, y una vez que ha entrado en materia, domina á su auditorio, se lo apropia, es suyo. Es práctico, de dialéctica irresistible. En su serie de sermones, nos hacía llenar hoy el alma de confianza en el Padre Celestial, mañana lo caldeaba en el total sometimiento á la voluntad divina, otro día le participaba el vigor necesario para pelear en las batallas de la mala tentación.

La misa diaria de ocho, en honor de la Virgen, era solemnizada con cánticos sagrados. Por la tarde, y antes de la bendición con el Santísimo, iban y venían del coro á la capilla lateral las cambiadas voces que se respondían en el armonioso canto de las letanías.

En el día de la fiesta, Ella, la Reina, de pie en lo más elevado del altar, abarcaba con su mirada la compacta multitud, era su dueña. Los copos de flores, las luces salpicadas con profusión aquí y allá, las elegantes banderolas, la sublimidad del concierto, la hacían aparecer como en su gloria. Estaba majestuosa.

En la mañana, el Ilmo. Sr. Delegado Apostólico repartió el Pan Eucarístico á innumerables personas de ambos sexos.

El Reverendo Padre Cáceres, jesuita, hizo el panegírico propio del día. Mostró á María, de un modo potente, derribando al materialismo por medio de los portentosos hechos realizados en el pleno mediodía del siglo de las luces.

En la misa solemne, celebrada por el Ilustrísimo Señor Arzobispo, y la cual fué ejecutada á cuatro voces, la música y el canto fueron sorprendentes, y hacían trasportar el espíritu á regiones divinas. Y no era para menos siendo Weeber y Cagliero, Obispo salesiano el último, los autores escogidos. De éste fueron el *Gloria* y el *Credo* y los *Kyrie*, *Sanctus* y el *Agnus Dei* del primero.

Al Ilustrísimo Señor Arzobispo y á otras distinguidas personas se les obsequió en seguida con un espléndido almuerzo. Como san Francisco de Sales, los Reverendos Padres salesianos saben ser generosos y caballeros en medio de su pobreza.

Se acerca la hora de las tres de la tarde. Va á tener lugar la ansiada conferencia de Cooperadores. Ascende las gradas de su frecuentada cátedra el que dirigirá la palabra. Está ya posesionado en su campo. Es de elevada talla; se distingue en sus facciones quemadas y musculosas al trabajador de la viña del Señor; tiene mirada de fuego que revela en el que arde su alma.

¿No adivináis quién es? Es el infatigable hijo de Don Bosco, el Superior de los Padres Salesianos. Durante una hora, pasada como en una agradable conversación, expuso con precisión y claridad el santo objeto de esa institución de Cooperadores; arrebató el corazón de sus oyentes con la mejor de las elocuencias, la sublimidad de la sencillez. No sabemos qué admirar más, si sus soberbios sermones sobre el liberalismo, que desde la cuaresma ha estado exponiendo, ó los que ocasionalmente ha pronunciado contra las sectas protestantes, ó bien la conferencia de Cooperadores, llena de unción, llena del espíritu de Dios.

No describamos nosotros las emociones del bello día de mayo. Respetemos en silencio los sentimientos del corazón cristiano en el goce de las avenidas del paraíso. No lo perturbemos, que está embriagándose en el aromático ambiente de la Emperatriz Celestial. El Hogar divino ha descendido hasta el Valle de las lágrimas. Hinquemos la rodilla, que María acaba de visitar la tierra.

F. R.

Cooperador Salesiano.

MÉJICO.

ORATORIOS FESTIVOS.

Copiamos del importante diario *El Tiempo* :

« En algunos lugares en donde los Padres Salesianos tienen fundados sus Colegios, han establecido esta clase de oratorios, que tienen por objeto invitar á los niños que vagan por las calles los domingos y días de fiesta, con el fin de atraerlos por medio de pasatiempos adecuados á su edad y sexo, siendo vigilados por los mismos Padres y con separación de los asilados.

» Estos entretenimientos son alternados con cortas prácticas religiosas que se reducen á misa, rosario y pláticas adecuadas al auditorio.

» De esta manera se procura desviar á estos niños de otros pasatiempos que pueden serles en el porvenir de funestas consecuencias.

» Insensiblemente los niños van cambiando de manera de pensar, despertándose en ellos otros sentimientos y creándoseles gran cariño hacia estos establecimientos donde se les recibe con paternal afecto.

» Por este medio se logra cambiar sus depravadas inclinaciones de una manera gradual.

» El autor de estos oratorios lo fué el fundador de la Institución salesiana, el inmortal D. Bosco, una de las figuras más prominentes del presente siglo, que vino á este mundo predestinado á servir de amparo á la juventud desvalida á quien consagró su amor y su vida identificándose mutuamente. Así es como el R. P. Don Bosco pudo penetrarse de la índole de los asilados y de los medios más propios para sobrellevarlos sin esfuerzo, á costa de suma paciencia y oportunos consejos.

» De este modo se explica que al ser llamado por el Supremo Creador del universo fué tan extraordinariamente sentido por sus queridos niños y sus amados discípulos, quienes arrodillados

ante su lecho de muerte, en los momentos en que el justo comparecía en la presencia de Dios, con su conciencia tranquila y con la convicción de haber cumplido su misión en la tierra, rogaban al Eterno por aquella alma que se desprendía de la humana naturaleza en medio de un océano de lágrimas y plegarias, para volar á la mansión de los justos.

» La herencia que D. Bosco legó á sus amados hijos ha correspondido á sus esfuerzos; sus dignos sucesores, dirigidos por el virtuoso sacerdote D. Miguel Rúa, prosperan por todas partes del mundo con brillantes resultados y con la justa admiración que se han sabido captar.

» En la actualidad se cuentan en todos esos establecimientos como *trescientos mil* educandos, de los cuales salen cada año sobre cincuenta mil hombres útiles á la patria y á ellos mismos.

» En nuestra capital tenemos la satisfacción de contar con uno de estos planteles lo mismo que en la ciudad de Puebla.

» Es de esperarse que al regresar de Turín nuestro muy querido P. D. Angel Piccono se dará mayor impulso á los trabajos, aumentándose para esto el número de Cooperadores.

» ¡Ojalá llegase á establecerse en esta ciudad un oratorio festivo, para recoger, en los días que mayores males pueden hacer á la población, esa multitud de jóvenes que marchan por la senda del crimen!

» En la festividad que hoy celebran los Padres Salesianos y Cooperadores de nuestra Patrona María Auxiliadora, á la que dió mayor esplendor la presencia de nuestro diocesano, Ilmo. Sr. Arzobispo D. Próspero M. Alarcón, y en la que tomó la palabra sagrada el insigne orador Pbro. D. Antonio Plancarte y Labastida, dedica este recuerdo á su muy amado P. D. Angel Piccono, uno de sus más adictos Cooperadores.»

NOTICIAS DE NUESTROS MISIONEROS.

ECUADOR.

Ocho meses en el Vicariato de Méndez y Gualaquiza.

De un manuscrito del misionero Don Francisco Mattana tomamos las siguientes noticias que son la crónica fiel y exacta de la Misión Salesiana de Gualaquiza desde abril á diciembre del año pasado.

1.º de abril. — En la vieja capillita hemos podido celebrar ya este primer año las funciones de Semana Santa, á las que asistieron los pocos cristianos de aquí y algunos jíbaros. Hicimos la adoración del Santo Sepulcro, procesión solemne, el lavatorio de los pies, la bendición de la Fuente bautismal, algunos sermoncillos y se concluyó con un buen número de Comuniones, que ciertamente habrán alegrado al Sacratísimo Corazón de Jesús. — El domingo de Pascua tuve que celebrar dos veces para dar comodidad á todos de oír la santa Misa, pues Don Spinelli fué á celebrar la Pascua á la población de San José. — El lunes salió también el amado Pancheri emprendiendo una

larga y difícil excursión hacia Méndez (1). Por esto he quedado solo con el hermano Turado y con ocho niños blancos internos. — Un buen número de jóvenes Jíbaros, que van y vienen cuando les cuadra, han ya aprendido el *Signo de la Santa Cruz*, el *Pater noster*, el *Ave María*, el *Gloria Patri* y las letras del alfabeto castellano. — Indecible es el amor y respeto que nos tienen estos salvajes, que de todas partes corren á nosotros, y en todo el oriente se ha corrido la voz de que han llegado á Gualaquiza Padres muy buenos, muy afables y que son para los Indios todo corazón.

16 de abril. — Desde Pascua he bautizado varios niños Jíbaros; el mayor de ellos de diez años. — Ayer se solemnizó también aquí el Patrocinio de san José. Se cantó Misa en canto llano con acompañamiento de *armonium*, sermón, procesión con la estatua del Santo, y causaba viva emoción ver un gran número de Jíbaros ponerse en fila entre los cristianos. Ayer fué la primera vez que tocamos el *armonium*, y los Jíbaros maravillados de tan acompasados acordes nos preguntaban si había dentro pequeños cantores.

20 de abril. — He visitado varias familias de Jíbaros y he obtenido buenas esperanzas de conversiones. Un venerando viejecito de cerca cien años, que es sacerdote de los salvajes, me ha prometido que antes de morir quiere bautizarse. ¡Quiera el Cielo que sea pronto, pues su ejemplo sería imitado por otros muchos!

Un día, mientras hacía estas visitas, me hallé con los huesos de una pobre India muerta poco tiempo hace por una enemiga tribu de Jíbaros. Descendí del caballo, los recojí y dos días después los sepultamos en el cementerio de la Misión. Los Jíbaros cristianos sabiendo que la pobrecilla era buscada á muerte por sus enemigos, hechándole agua sobre la cabeza, como aquí dicen, la bautizaron. Su muerte tuvo lugar dos días después de esta función: por lo que esperamos que su alma esté en el Paraíso.

30 de abril. — El Misionero debe también hacer de médico. Una mañana de la semana pasada, apenas concluida la Misa, llegaron á todo correr á la Misión algunos Jíbaros llamándome al lado de un enfermo. Ensilé la mula, y á escape me fuí con ellos. Después de varias horas de camino y no siempre á caballo, entre bosques, barrancos y precipicios, llegué al lado del pobre enfermo. Hallábase este tendido sobre un tablón, formado de una gruesa corteza de árbol, revolviéndose continuamente, atormentado por sus dolores y gritando desesperadamente. Le rodeaba un gran número de Indios é Indias compadeciéndole. A mi llegada prorrumpieron todos en gritos de alegría y salieron á mi encuentro: *Padre Francisco*, me decían, *pronto remedio*, que ya muriendo estando nuestro Mascho. Al cesar la gritaría, el enfermo quiso abrazarme y besarme la mano con grande expresión de afecto, mientras repetía: *Padre, pronto tomando remedio; no tomando remedio, muriendo*. — Después de preguntarle y examinarle, ví que lo más necesario eran fuertes fric-

ciones. Le hice tomar una poción caliente y luego manos á la obra; con fricciones en varias partes del cuerpo y especialmente en las que los dolores eran más fuertes, pocos momentos después los dolores desaparecieron, principió á sonreír el enfermo, á darme las gracias, y la desolante escena anterior se cambió en una alegre y cordial fiesta para aquella familia y para todos los vecinos que gritaban: *El padre Francisco curando á nuestro Mascho*. En medio á esta fiesta ví un Jíbaro que estaba solo arrinconado y avergonzado. Era el pobre brujo ó médico, que, no habiendo podido con todo su arte disminuir los dolores de Mascho, había observado con grande curiosidad cuanto yo había hecho con el enfermo, y luego viéndole curado, estaba muy humillado.

5 de mayo. — Dentro de pocos días partiré para Cuenca á fin de tratar asuntos de esta Misión, y emprender luego una predicación en Sigsig, á ruegos de aquel virtuoso Vicario Foráneo, Sr. Don José Piedra, y visitaré á todos los habitantes cristianos de nuestra parroquia.

15 de mayo. — El miércoles pasado, 9 de los corrientes, dejando en Gualaquiza á Don Spinelli con los hermanos Pancheri y Jurado, salí acompañado del primer alumno que entró en casa, llamado Miguel Romero, y de tres Jíbaros, dos de ellos ya cristianos, en dirección á Cuenca á donde he llegado hoy á las 9 y media de la mañana.

Tuvimos un viaje bastante malo. La primera noche la pasamos á orillas del río San José, reparados solamente por una gruesa piedra, por bajar tan crecido que no fué posible á nuestros caballos badearlo. Al día siguiente disminuidas las aguas, mas no tanto de no correr peligro de ser arrastrados con nuestro caballos, nos expusimos, y, gracias á Dios y á María Auxiliadora, lo atravesamos felizmente, y pude llegar á Cuchipamba para celebrar la santa Misa, bautizando después á un niño. — También en Chigüinda tuve que ejercitar mi sacro ministerio. — En Sigsig y en San Bartolomé fuimos cortésmente recibidos por los dos párrocos hermanos Señores Piedra. En Santa Ana tuvimos que dormir por tierra todo calados por la lluvia que sobre nosotros había caído durante el día: por grande fortuna hallamos una casa donde repararnos de los vientos.

20 de mayo. — El fin de mi viaje á Cuenca era tratar sobre asuntos de nuestra Misión de Gualaquiza con las Autoridades Eclesiásticas y Civiles, pagar algunas deudas y contraer otras mayores de las primeras. He partido muy satisfecho. El alumno que me acompañaba recibió una moneda y palabras de consuelo y animación del Ilmo. Sr. Obispo, y los tres Jíbaros fueron la admiración de los habitantes de Cuenca por su grande docilidad. Estos últimos se detuvieron en Cuenca tres días, y luego, cargados de regalos y fuera de sí por lo que habían visto en la ciudad, volvieron atrás; yo el domingo 20 me hallaba ya en Gualaceo de camino para Sigsig. También en Gualaceo he encontrado dos santas almas en el Párroco y en su Coadjutor.

(1) Véase la relación de esta excursión en el *Boletín* de marzo de este año.

2 de junio. — Ayer con la fiesta del Sagrado Corazón concluyó en Sigsig la octava del *Corpus Domini* que en la Diócesis de Cuenca se celebra con gran solemnidad. El Rdo. Vicario dejó la parroquia á mi discreción por ocho días consecutivos. Todos los días hubo exposición del SS. Sacramento, Misa cantada, sermón, vísperas y bendición solemne, siempre con un extraordinario concurso de pueblo. ¡Cuanto fueron los que se acercaron á los SS. Sacramentos! Todas las noches hasta las 11 era necesario estar en el confesionario. Los enfermos, aún los más apartados, tuvieron la dicha de recibir el S. Viático. Fueron días verdaderamente llenos, y me es imposible expresar las suaves emociones que el Señor me hizo probar.

A la mitad de este octavario recibí una carta de Pancheri, en la que me anunciaba que el pobre Don Spinelli estaba gravemente enfermo, no siéndole por lo tanto posible celebrar la santa Misa y que corría peligro su vida; y me suplicaba volviera pronto. A tal nueva me postré á los pies de Jesús Sacramentado y le rogué que por el bien de nuestra Misión nos evitara una nueva desgracia y se dignara volver la salud á mi amado hermano. La víspera de la fiesta del Sagrado Corazón otra carta me anunciaba que, gracias al cielo, Don Spinelli había mejorado y entrado en la convalecencia. Me tranquilicé y al volver á Gualaquiza pensé visitar á casi todas las gentes que pertenecen á nuestra parroquia que tiene más extensión que todo Aragón.

12 de junio. — Ayer llegué á Gualaquiza donde me esperaban con impaciencia. Después de Sigsig, visité las poblaciones de Chigiinda, Rosario, Cuchipamba, San José y Aguacate, dando en todas partes comodidad á sus habitantes para acercarse á los SS. Sacramentos de la Confesión y Comunión, de oír la santa Misa y la palabra de Dios. Visité á todos los enfermos, hice varios bautizos y bendije algunos matrimonios.

1º de julio. — Pocos días há recogí una cabeza humana que algunos Jíbaros llevaban como en triunfo en señal de victoria, al volver de una guerra que entre ellos no faltan nunca. La sepulté en tierra no consagrada, porque el pobre Indio á quien pertenecía no estaba bautizado.

El número de nuestros alumnos va aumentando. Tenemos ya veinte internos, parte blancos y parte Jíbaros y otros vienen á dar lección como externos. — La educación de las niñas por ahora la hemos confiado á una buena señora, con la esperanza de que pronto vendrán las Hijas de María Auxiliadora.

15 de julio. — Después de mi vuelta, Pancheri ha salido para Quito, llamado por Don Calcagno para informar al Congreso de cuanto se ha hecho hasta el presente en esta Misión. Hace ya cinco días que no tenemos víveres, ni aún siquiera una jicara de meliga en casa, y cada día para alimentarnos esperamos cuanto la Providencia nos manda por medio de los pobres Jíbaros. Al presente estamos haciendo una novena á San José; esperamos que este gran Santo continuará siendo nuestro mediador.

10 de agosto. — Recibo malas noticias de Quito. El amado Pancheri que fué allá *ad petendam pecuniam* para esta pobrísima Misión, me escribe que también aquellos pobres hermanos nuestros se hallan en malas aguas y que por ahora no se puede obtener nada. Añade que el pobre Don Calcagno, por graves disgustos que le han dado en estos meses, gentes enemigas de la obra moralizadora del Misionero católico, se halla en mal estado de salud. Roguemos por él y en tanto pongamos toda nuestra confianza en Dios que ciertamente no nos ha de abandonar.

20 de setiembre. — El domingo pasado, 16 de los corrientes, se hizo, por vez primera en este pueblo, la distribución de los premios á los alumnos y alumnas que frecuentan las escuelas de la Misión, con una exposición de los trabajos hechos por los mismos y con un solemne acto músico-literario conmemorativo de nuestro amado fundador Don Bosco. Los trabajos expuestos eran los siguientes: una escribanía, algunas sillas, una percha, mesas y bancos, por parte de los carpinteros; una palangana con su correspondiente palanganero, lanzas, compases y varias herramientas de artes, por parte de los herreros; trajes completos, chaquetas, chalecos, pantalones, casquetes, camisas etc., por parte de los sastres; á su vez las niñas expusieron pañuelos blancos y manteles rica y hermosamente bordados. Los cantos, piezas de música y las varias declamaciones estuvieron á cargo de los mismos niños y niñas, indios y blancos, externos é internos; causaron gran admiración y nos ganaron más y más el afecto de estos cristianos y de los Jíbaros, los que en la esperanza de que aumentará el número de Misioneros que vengan á ocuparse de su bien y del de sus hijos, se prestan á trabajarnos la tierra. Los premios distribuidos fueron diez y seis por la instrucción religiosa y literaria, por la conducta y por el adelanto hecho en los varios oficios ó trabajos y en la música vocal. Al día siguiente otros muchos niños pidieron ser admitidos como internos ó como externos en nuestras escuelas. Este crecimiento requiere mayor aumento de personal y de medios materiales. Hemos principiado una nueva iglesia, porque la actual es una verdadera choza, abierta á todos los vientos, y dentro de la que llueve como á campo raso. También estamos principiendo otra casa, porque en la cabaña en que habitamos, nos vemos con frecuencia obligados á servirnos del paraguas, si no queremos callarnos como una sopa; mas la falta de medios nos tiene atadas las manos. Si, como esperamos, la Providencia viene en nuestro socorro, continuaremos los trabajos y aumentaremos el número de niños, y por consecuencia será más grande el bien que podremos hacer á estas pobres gentes.

20 de noviembre. — Hacia la mitad de este mes me sobrevino una grave desgracia, de la que he escapado por un verdadero milagro. Volviendo á eso de mediodía de una de mis acostumbradas visitas á los Jíbaros, acompañado de cinco ó seis de ellos, á poco de haber pasado el río Gualaquiza, se rompió la cincha de la mula, la que al momento me tiró contra un tronco de árbol cortado á 30 centímetros del suelo; mas como no pude sacar los pies de los estribos, la bestia cayó

sobre mí, y para desembarazarse comenzo á cocear sobre mi pobre persona. Los Jíbaros que me acompañaban, no sabían qué hacerse, gritaban y lloraban como desesperados; viéndome yo la muerte á las puertas invocaba el auxilio de Dios y de María Auxiliadora..... Finalmente, la mula pudo deshacerse de la silla y se levantó dejándome medio muerto. Quise levantarme también yo, mas la espina dorsal no me podía sostener y caí nuevamente á tierra, atormentado por agudos dolores y respirando con dificultad.

Pasado un poco de tiempo, tenté de nuevo ayudado por los Jíbaros, y á pesar de mis dolores pude sentarme. Me trajeron de una casa vecina unas jamugas y me colocaron de nuevo sobre mi mula, encaminándonos poco á poco hacia la Misión. A cada paso de la mula esperimantaba agudísimo dolor por todo mi cuerpo. ¡Cuanto sufrí antes de llegar á la Misión! Se me aumentaron los dolores en la espina dorsal, en el estómago, en el vientre y una ardiente fiebre se apoderó de mí. Sufría intensamente; hube de meterme en cama y sin esperanza de poderla dejar tan pronto.

Al dar las buenas noches á mis amados hermanos, para que no se entristecieran demasiado, les dije que sanaría pronto, pues era una cosa de nada...; mas yo sentía todo lo contrario....., los dolores continuaban siempre más atroces. Puse toda mi confianza en Dios, en María Auxiliadora y en la intercesión de un Santo, á quien yo siempre he tenido una devoción particular y ¡oh milagro! apenas hice una especial oración, apenas toqué una *reliquia del Santo*, desaparecieron los dolores, y pude saltar de la cama para mejor asegurarme de que estaba verdaderamente sano. No puedo expresar la alegría, la gratitud que probé aquella noche. Varias veces salté de la cama al reclinatorio para dar gracias á Dios y á María Auxiliadora. Al día siguiente por la mañana, fui el primero en levantarme y en invitar á toda la comunidad para que conmigo dieran gracias al Señor y á nuestra amada Madre Auxiliadora..... por la instantánea curación obtenida.

1.º de diciembre. — Ha estallado una guerra entre los Jíbaros: guerra atroz, guerra á muerte. Hay ya muertos y heridos y á mí me llaman para prestar los auxilios de la religión. Los caballos y las mulas están preparados, algunos valientes cristianos y una multitud de Jíbaros me esperan para acompañarme. No parece haya peligro alguno para nosotros Misioneros, antes bien somos los llamados á pacificar á estas pobres gentes, con la Cruz de N. Señor Jesucristo.

**¡Dios y María Auxiliadora
estén con nosotros!**

Los tristes sucesos que posteriormente se sucedieron, han ya llegado á conocimiento de todos, pues los publicamos en los *Boletines* de Marzo y Abril p.p. que podrán ver los que aún no los conocieren. Al presente, gracias al Señor, todo se ha relativamente pacificado y ha vuelto á su normal estado.



EL CAMARUJO EN LA PATAGONIA

6

el culto público al Espíritu bueno
y el culto privado al espíritu malo, y su terminación.

(Conclusión).

IV.

Renacimiento. — Ultimo Camarujó.
— **Los principales promotores. —**
Perimontán. — Machi misteriosa.
— **¿ Hombre ó mujer ?**

EL año pasado durante mi ausencia, los más antiguos capitanejos y el mismo Sayuhueque tentaron, después de ocho años, de resucitar el Camarujó para implorar del cielo la lluvia que desde un año no había caído.

A fe que fueron para la Patagonia años de sequía espantosa con vientos cotidianos que levantaban remolinos de tierra y arena capaces de asfixiar á los transeuntes: formábanse médanos movedizos sin dejar rastros de los caminos practicables; desaparecieron amenas praderas, y á millones sucumbieron los animales!!

Los más entusiastas promotores del Camarujó no fueron los Indios; sino que han sido algunos renegados Europeos negociantes en licores, mancomunados con los capitanejos Paylemán y Linares, que ya habían abrazado el Cristianismo con sus familias. Como que estos nuestros amigos eran poco instruidos, dejáronse engatusar por la mala fe de los dichos Europeos quienes teniendo el oro por único Dios, esperaban vender caros sus licores con perjuicio de los pobres Indios, de la moral, y de los colonos vecinos.

Para dar cima á su proyecto, eligieron la llanura de Conesa, colonia bañada por el Río Negro, á cuarenta leguas tan solo de Patagones, cerca de una laguna encantadora circuida de verdes sauces llorones, y donde estamos presentemente acabando nuestra Casa para la misión.

Eran en número de 800, los que con pompa singular habían acudido de los cuatro ángulos de los dilatadísimos valles de Valcheta, del Río Negro y del Río Colorado.

Quiso presidir la reunión el cacique Sayuhueque hasta poco há, el hijo más poderoso y temido del desierto, y ahora reducido á la miseria por encuentros sostenidos contra las tropas argentinas, y decrepito por la vejez.

Perimontán, mujeracha que frisa en los cincuenta años, tuerta, y por más señas, con la cara picada de viruelas, es la *bruja*; sacerdotisa que ve y habla con Dios (cuentan los Indios) y dependen de ella supersticiosamente en la fiesta del *Camarujó*, como de un ser sobrehumano. En los días del Camarujó vive sobriamente, viste una gran capa negra que la cubre de piés á cabeza, y ciñe un delantar blanco.

Ella ha de conjurar á Gualichu, el genio malféfico, causa de todas las calamidades, y debe impetrar del Espíritu bueno la lluvia ansiada, y pronosticar el porvenir, sin acertar ni atinar maldita la cosa.

Dá consejos en público y en privado, sermonea con amenazas y promesas según las circunstan-

cias: pasa plaza de doctor (*machi*) en sus enfermedades, y se la consulta cual oráculo en todas las calamidades. Y aquí es preciso dejar sentado que la Machi es un ser extraño y endemoniado.

Durante la misión de Chichinal arriba descrita, una Machi venía á las instrucciones, asistía al Catecismo, é intervenía á nuestras funciones, pero sin querer nunca convertirse. ¡Ella llevaba un traje de mujer, y tenía la voz y la cara de hombre!... y paladinamente confieso, que en dos meses que estuve en su tribu no pude cerciorarme si pertenecía al género masculino ó femenino, pues de los Indios mismos, decíanme unos en voz baja: Es hombre; y otros: No: es mujer.

Apertura del Camarujó.

Día primero.

La *Perimontán* en esta supersticiosa ceremonia del Camarujó escoge á dos niños, llamados mientras dura su extraño rito *Pigichen* (selecto), que hacen las partes de *mediums* ó intermediarios entre el Espíritu bueno y los hombres. Los encierra en una choza, en donde permanecen incommunicados por unos días, y les hace servir el alimento tres veces cada 24 horas.

Cuando les manda que salgan, tienen que subir el uno sobre un caballo colorado, y el otro sobre un caballo blanco, y los presenta á los convecidos de las diversas tribus con sus Capitanejos apercebidos en forma de un gran torneo; es decir, de afuera los lanceros á caballo, de adentro por orden y formados en círculos, los hombres, las mujeres, los niños y las niñas.

Abrese paso cuando se avanzan, y la *Perimontán* con los dos escogidos vienen recibidos con música de atambores, cascabeles y del *Trutrucco*, especie de bocina de caña, ó de asta de bueyes; y con acompañamiento de una bullanga endiablada, y de gritos salvajes.

Perimontán entonces, con aire de misterio y semblante de bruja, presenta á la turba convocada el Cacique que preside al Camarujó, y da comienzos al rito con decir que la fiesta durará tres días, habiendo diariamente dos reuniones.

Interin prohíbe con amenazas que nadie abandone el *Pecun*, esto es, el lugar de la reunión; é íntima que se abstengan de toda clase de bebidas, impone el silencio, la seriedad, la sobriedad, etc., etc. Pregúntale un capitanejo sobre el fin del Camarujó, y lo que han de obrar para granjearse la protección del Espíritu bueno (Dios); y ella le contesta que es objeto del rito sagrado el pedir la lluvia, y que Dios alejará las enfermedades de las familias así como las pestilencias de los animales.

Esta bruja había estado en Viedma en los años anteriores y había escuchado las pláticas é instrucciones de nuestros misioneros desde su arribo á estas playas; por lo que con un lenguaje mixto de paganismo y de cristianismo, cual si fuera inspirada, dice: « Muchos piensan que Dios no ama al pobre y que detesta al Indio, pero Dios me dijo que nos ama con preferencia y que odia al rico que nos roba y nos maltrata.

» Los cristianos (aludiendo á los soldados argentinos y á los comerciantes europeos) han sido malos para con nosotros; hannos hurtado nuestros animales, y nuestros hijos. » (¡Verdad amarga y oprobiosa para los cristianos!)

En la campaña del 1880-81 y 83 contra los Indios, los soldados robáronles todos sus rebaños; y

si no mataban, contra el derecho de gentes, desmembraban las familias, incorporando al ejército sus hijos mayores y repartiéndose entre ellos, ú ofreciendo en don á familias particulares á los más chicos, de suerte que dejaban solos al padre y á la madre sumergidos en amarga congoja y triste llanto.

En el mismo pueblo de Patagones, viéndose un padre arrebatado á sus hijos por los soldados desalmados, ardiendo en súbito furor, echó mano de su último hijito, y lo estrelló contra las ruedas del carro con tamaña violencia que por la rudeza del golpe, el cerebro hecho pavesas salpicó el suelo, mientras á voz en cuello gritaba: ¡Infames cristianos! Este no lo tendreis vivo.

La *Perimontán* concluyó después con estas palabras:

« En verdad os digo que Dios ama mucho á los pobres que trabajan y que cuidan de las cosas é intereses de sus amos. »

Tal fué la apertura del Camarujó.

Día segundo.

Libaciones — Plegaria — Orgías.

En el segundo día al despuntar del sol, el *Trutrucco*, especie de caña ó asta de buey como arriba dijimos, suena la diana, y todos han de ponerse en pié. Alineados, los hombres en primera fila, y la mujeres junto con los niños en segunda, va á la cabeza la *Perimontán* con los dos escogidos ó *Pigichen*: vuélvense hacia el Oriente donde créese hayan traído origen, según sus tradiciones asiáticas, hacen las libaciones, y ofrecen al Espíritu bueno lo que tienen entre manos, harina, azúcar, ó yerba *mathe*.

Interin la adivina hace la siguiente plegaria, que repite con poca diferencia por la mañana y por la tarde, y que, como se echará de ver, ya es muy cristiana:

« Allá arriba (señalando el cielo), hay un Dios á quien los hombres deben obedecer. El manda, » pues es dueño del viento, de la lluvia, de las enfermedades, de las epidemias y de los animales. » Si el hombre Le obedece, El envía la lluvia y ahuyenta á Gualichu. Dios abandona y castiga al hombre que se emborracha, da de golpes á su mujer, y no tiene cuidado de sus hijos. »

Como el emborracharse, alzar la mano contra la mujer, y el descuidar la prole es vicio común entre los Indios, así la Pitonisa repite en el mismo tono:

« El Espíritu bueno mandará la lluvia » vosotros empero no teneis que emborracharos, ni meter bulla, porque abomina Dios á los que maltratan á la mujer, y dejan á los hijos abandonados á si mismos . . . En este Camarujó no está Gualichu, porque Tú lo has repelido. ¡Oh Supremo Espíritu! Envíanos la lluvia para que engorden nuestros animales y podamos comer gordo; y creciendo el pasto, aumenten nuestras majadas. » Ofreciéndole luego yerba ó harina que tiene entre manos, dice:

« ¡Gran Amo! Esta es vuestra » y la arroja á los vientos. « Los cristianos nos han robado todo; fuimos ricos, y ahora somos pobres: no podemos ofrecerte más. »

Esta ceremonia y esta plegaria se repiten en la reunión que tiene lugar á la puesta del sol; después todos se retiran á sus toldos.

Toda su habitación consiste en cuatro postes clavados en el suelo con encima un cuero de

vaca ó de caballo ; sin que sospechen siquiera que pueden penetrar allí dentro el viento, la lluvia ó la nieve! Pero ellos se ponen hombro contra hombro y así se resguardan de la intemperie.

Mientras tanto las mujeres encienden el fuego, y preparan el *Mathe*, especie de té hecho con yerbas aromáticas del Paraguay. Los hombres degüellan una vaca ó un caballo, de cuya sangre se harta una turba de Indiecitos ávidos de tal bebida; ponen las carnes al fuego, las asan, y se las comen á cuatro carillos.

En esto consiste toda su grande y opípara comida de ocasión.

Viendo luego la bruja el deseo, ó mejor dicho, el frenesí salvaje que abrigan por la danza sus *devotos reunidos*, permite que dé rienda suelta á sus brutales instintos, y sígnense las orgías, que son el final obligado de sus supersticiosas asambleas. Entonces olvidándose del Camarujó, de la lluvia, del Grande Espíritu y del mismo Gualichu, y recuperando todos sus ruines instintos á la vez que su salvaje independencia, se entregan de piés á cabeza á la libiandad y al brebaje del alcohol hasta que caen al suelo deshechos de puro borrachos.

En 1887, hallándome en Chichinal, muchísimas veces encontré al cacique Sayuhueque adormecido por causa de las borracheras que tomaba, y tenía que aguardar días enteros para poderle ver y hablar cuando volvía en sí.

Y de nada sirvieron mis amonestaciones y los mismos reproches para que dejara la bebida y licenciara de su toldo á tres de las cuatro mujeres que tenía, contentándose con la primera conforme lo prescriben las leyes cristianas y civiles.

Convirtiéronse dos de sus hijos mayores y se bautizaron todos los chiquillos. Mas él no quiso convertirse para no dejar á sus concubinas. Esta vez empero recibí en galardón un buen ramalazo de la misma Pitonisa-Perimontán.

Día tercero.

Torneo — El cacique Sayuhueque depuesto — Yancuche ensalzado.

Pasada la noche y desvanecidos en la mayoría los humos de la embriaguez, despuntó la aurora del tercer día. Todos se reunieron en la vasta llanura, hombres, mujeres, niños y niñas, los rostros sucios, desgredados los cabellos, y enlodados los trajes.

Al sonido del *Trutrucco*, atambores y cascabeles, los hombres montan á caballo, y se forman en círculos, las mujeres en primera línea, las niñas en segunda, y los niños colócanse en el medio. Luego al punto dáse comienzo al *Parín* ó danza.

Los lanceros á caballo recorren en pandillas la circunferencia de un gran círculo, mientras giran en derredor uno tras otro los niños, las niñas y las mujeres emitiendo gritos salvajes en medio á una estrepitosa algazara de hombres que con agua las rocían de lo lindo de pies á cabeza, entonando cantos extraños, ó un himno para ensalzar las glorias de algún cacique.

Un Europeo que presencie un semejante espectáculo se aturde, pierde el oído, y se apodera de su cabeza un vértigo espantoso.

Hacia el final de la danza, Sayuhueque, el destronado rey de la Pampa y el Cacique más poderoso de la Patagonia, aunada su juvenil pujanza, quiso arengar á su antigua tribu y dijo:

« Yo poseía anchurosos campos, y Dios mandó » la sequía; tenía caballos y Dios mandó á los cristianos (soldados del Gobierno en la conquista » de la Patagonia) que me robaron todo. Era rico, » y ya no lo soy.

» Los vientos han destruído mis toldos, el sol » ha agostado la tierra, ¡y Sayuhueque se ha vuelto » viejo, pobre y desterrado lejos, muy lejos!... » Diciendo estas palabras, los sollozos mal comprimidos le ahogaban la voz, mientras acá y acullá con los gestos, y con las palabras á medias, lanzaba sentimientos de cólera y venganza.

La *Perimontán* entonces, en medio del asombro de la asamblea, que no se esperaba tal, habló del modo siguiente:

« Yo he visto á Sayuhueque cuando era poderoso.

» Dios me llamó á juzgarlo.
» Tú has hecho injuria á tus hermanos.
» Has robado también caballos á tus paisanos.
» Y has tenido cuatro mujeres.
» Yo te he visto, y Dios te ha castigado.
» Dios no ama á quien se embriaga.
» Tú siempre serás pobre, porque siempre te » emborrachas.

» Tú no serás más cacique. »
No puede expresarse el terror que se apoderó del pobre Sayuhueque á este fallo de la *Perimontán*. Gimió, bajó la cabeza, y se abandonó en los brazos de sus más antiguos y fieles lanceros.

Por el contrario, el joven caudillo de la tribu de Yancuche, que se instruyó y que yo mismo bautizé en 1886 con toda su familia, dejó la poligamia, y como buen cristiano, no asistió al Camarujó. No obstante, los salvajes que saben también estimar en más la virtud que el valor; en honor del joven Capitanejo entonaron el himno de alabanza en esta última reunión con tal estruendo que podía oírse á la distancia de una lengua. El himno así se interpreta:

« Desde que se meció tu cuna fuiste valiente.
» Tu padre fué cacique, y tu capitanejo.
» Has sido humilde para con los cristianos.
» Dios te ha protegido.
» Tú has desarmado á Sayuhueque.
» Sayuhueque ante la fuerza se rindió.
» Porque Dios velaba por tí.
» Te ha dado campo.
» Ha desatado benéfica lluvia sobre tu campo.
» Alejó la peste de tus ovejas.
» Has hecho extraviar al tigre.
» Y condujiste á tu esposa muchos leones asiéndolos de la melena.
» ¡Tú serás cacique!
» Dios me lo ha dicho. »

Es digno de apuntarse el modo con el cual los Indios concluyen el Camarujó.

Doscientos jinetes en medio á los gritos y vítores de los compatriotas, asaltan á dos toros blanco el uno, y negro el otro; y los rodean de tal suerte que los obligan á dar vueltas al rededor del círculo improvisado, que va estrechándose poquito á poco hasta cerrar toda vía de salvación á los pobres animales, que se encuentran como por encanto circundados de doscientos lanceros que los embisten sin lástima.

Entonces, siguiendo sus costumbres asiáticas y las antiguas tradiciones, les cortan las orejas; y los toros, puestos los piés en polvorosa, van que vuelan por el desierto, y nadie puede tocarlos ni cazarlos porque llevan consigo á *gualichu* con todos los males y todas las enfermedades.

Todo está concluido excepto la embriaguez y la crápula que continúa por varios días en los hombres y en las mujeres. Así terminó el rito del tercer día.

Mas... ¿en qué quedamos? ¿y la lluvia?

La Pitonisa, los entretuvo en vano por ocho largos días, hasta que cansada ella misma de llamar la lluvia sobre el valle de Conesa sin ningún resultado, así como los sacerdotes de Balaán la invocaron sobre el Carmelo, dijo finalmente que todos preparasen sus pieles, pues en la noche llovería á chaparrones. Pero desgraciadamente, en lugar de la lluvia se levantó una densa polvareda arremolinada por un viento recio, llamado pampero.

No desmayó por eso la endiablada adivina, sino que anunció que llovería solamente cuando todos llegasen á sus lejanos toldos.

Y á la verdad, seis meses después, cuando en todas las estaciones y casas salesianas de la Misión de la Patagonia con exquisito esmero nos pusimos á pedirla por la intercesión de María Auxiliadora, divina y verdadera medianera cerca del Todopoderoso, que impera á los vientos y á los mares, cayó abundante la suspirada lluvia para refrescar los campos y devolver la vida á los animales, reconociendo una vez más estos pobres Indios que la superstición debe ceder y batirse en retirada ante los fulgores de la Religión.

Para evitar la repetición de tales reuniones que sirven de escándalo para muchos de ellos ya convertidos al cristianismo y para los neófitos; así como para cortar en su raiz el desorden y la inmoralidad en las colonias vecinas, después de mi regreso de Europa, he acudido á las Autoridades civiles para que interviniesen con su brazo secular; y logré que se impidieran en lo venidero tales supercherías indignas de un pueblo regido por un gobierno católico, en el cual ya estampan sus luminosas huellas la religión y la civilización.

Mas sobre todo hay que esperar que el Camarujó muerto y sepultado, no querrá más renacer ahora que los Indios muy esparcidos y diseminados por las orillas de los ríos, por las costas de los lagos y por las laderas escarpadas de las Cordilleras, son visitados é instruidos por nuestros misioneros; ahora que sus hijos reciben la educación en nuestros colegios y el S. Evangelio se predica en las capillas, iglesias ó cabañas erigidas al culto divino durante los tres últimos lustros desde que ha sido instalado este Vicariato Apostólico.

Que si los fieles devotos y en particular nuestros buenos Cooperadores y Cooperadoras, según lo espero, nos ayudarán con sus plegarias, y no cejarán en prestarnos como siempre sus auxilios materiales y morales, abrigamos la convicción de regenerar á la fé en tiempo no lejano á la entera Patagonia donde no reinará mas que una sola fé, una sola invocación, un solo culto y un solo sacrificio al misericordiosísimo Dios vivo y verdadero, Creador del cielo y de la tierra.

✠ JUAN,
Obispo Vic. Apost.

Viedma, Marzo de 1895.



Lazareto de Agua de Dios. (Colombia).

Con el fin de aliviar algo la miseria de los pobres leprosos de Agua de Dios y de hacerles más llevadera su desgracia, varias y distinguidas personas caritativas de Facatativá, respondiendo á un llamamiento de D. Miguel Unia, capellán del Lazareto, han ofrecido algunas vacas y dinero para formar un numeroso hato que proporcione á dichos enfermos leche abundante y fresca, ya como alimento ya como medicina, pues de ese precioso y nutritivo líquido se ha carecido hasta el presente. — « En verdad que idea más bienhechora para estos infelices, escribe D. Unia, no se habría podido concebir: con eso tendrán estos pobres la leche que les hace tanta falta y en momentos críticos tendrán también con qué saciar el hambre. Dios bendiga á esos generosos caballeros como lo hago yo con toda el alma, y todos los hacendados imiten su ejemplo seguros de que el Dador Supremo no se dejará vencer en generosidad porque El mismo ha dicho que *la limosna no empobrece á nadie* y que *el hijo del limosnero no tendrá que pedir limosna.* »

*
*
*

Escuela de artes y oficios.

En un diario del Paraná encontramos el siguiente suelto, que se relaciona con la instalación de un establecimiento de esta índole en aquella ciudad:

« *Colegio de artes y oficios.* — Se gestiona activamente la adquisición de los Padres Salesianos, para que dirijan y administren el proyectado Colegio de artes y oficios en esta capital.

» En respuesta á las instancias, comunica el Ilmo. señor Lasagna, Obispo de Trípoli y Superior de aquellos sacerdotes, que ha escrito ya al General de la Congregación, Padre Rúa, en Turín, á fin de interesarlo en la fundación del establecimiento aludido y pidiéndole el personal necesario.

» Por su parte, el Ilmo. Sr. Lasagna, se manifiesta sumamente decidido á llevar á cabo esta importantísima obra.

» Es un nuevo y positivo progreso el que se trata de implantar, tanto en el orden moral como en el material, además de los principios altamente caritativos de la benemérita Congregación Salesiana, cuyos beneficios se palpan hoy en toda la República. »

*
*
*

Misión Salesiana del Matto Grosso.

Sobre esta importantísima Misión emprendida há un año por los Salesianos del Brasil á cuyo frente se halla el Ilmo. Sr. Lasagna, cuya interesante carta acabamos de publicar en el *Boletín* de Agosto, leemos en el semanario titulado *O Matto Grosso*, de Cuyabá, las siguientes líneas:

« Acaba de llegar á Cuyabá la expedición salesiana destinada á catequizar á los Indios de estas florestas, siendo su director el P. Juan Balzola.

» El Excmo. Sr. Presidente del Estado, atendiendo á la conveniencia de confiar á los Misioneros Salesianos la civilización de los Indios sitos en la colonia María Teresa, á las márgenes del río San Lorenzo, resolvió nombrar jefe de dicha colonia al P. Balzola y auxiliar al P. José Solari, quienes desempeñarán sus respectivos cargos en

conformidad con las reglas de la Congregación Salesiana, á la que pertenecen, y con las instrucciones que les comunicará el Gobierno.

» Ya otras veces nos hemos ocupado de este asunto, demostrando la importancia de las Misiones Salesianas del Matto Grosso. Ahora, pues, que dichos Misioneros se hallan entre nosotros, prontos para emprender la campaña altamente humanitaria y filántropica de la conversión y civilización de los salvajes, para hacerles aptos para las grandes luchas del trabajo productivo y del progreso, solo tenemos para ellos palabras de animación y de aliento, esperando de su comprobada actividad y bien encaminados esfuerzos, el más completo buen éxito en sus apostólicas tareas. Al mismo tiempo dirigimos palabras de encomio al Excmo. Sr. Presidente Dr. Manuel Mur-tinho, ilustre mattogrossense, durante cuya sabia y brillante administración tiene lugar tan fausto acontecimiento, en favor del cual tanto ha concurrido S. E. con grandes esfuerzos y su reconocida buena voluntad, tantas veces elocuentemente evidenciada durante su gobierno honesto y fecundo en resultados. »

La goleta « María Auxiliadora. »

Salió de Punta Arenas el 3 de Mayo con el Jefe de la Misión Salesiana de Dawsón el P. B. Pistón, para recorrer el Estrecho y recojer á cuantos Indios encontrara en su camino y que quisieran irse á la Misión de Dawsón. El 23 del mismo mes llegaba á Dawsón, después de 20 días de viaje por el Estrecho. Por causa del mal tiempo que casi siempre hubo, no pudo hacer mucho camino. En Puerto Gallant y S. Miguel recibió á varios Indios y pasó á la isla Castellano, en donde se había varado una ballena, que los Indios habían ya beneficiado hasta los huesos, dejando una sola costilla y un pedazo de espinazo. Allí había tantas chozas hechas con rama, que parecía un pequeño pueblo; pero los Indios ya se habían ido. La goleta fué después á la isla Carlos I y quería ir á la isla de Carlos III, en donde había muchos Indios, y á la Península Ulloa; pero un viento fuerte contrario la obligó á retroceder á puerto San Miguel, en donde tuvo que quedarse 8 días.

Recordando que en Dawsón necesitaban víveres, el Superior no siguió viaje y se volvió á la Misión con pocos Indios y llegó precisamente cuando no tenían más que media bolsa de harina.

La *Auxiliadora* irá pronto otra vez en busca de los Indios. Ayer salió de Punta Arenas cargada con lo siguiente para Dawsón:

200 frazadas á \$ 2,75 c u	\$ 550,00
200 bolsas de harina á \$ 8,40 »	1.680,00
50 quintales de papas á \$ 2 »	100,00
25 » » porotos » 8 »	200,00
20 » » arroz » 12 »	240,00
10 » » azúcar » 12 »	120,00
Varios otros víveres por valor de »	1.050,00
100 planchas de zinc de 10 pies »	374,40
Maderas labradas por valor de »	1.060,00
Total » 5.374,40	

Esta es más ó menos la carga que la *María Auxiliadora* lleva cada mes á la Misión de Dawsón.

Indios fueguinos.

22 Indios fueguinos han sido enviados desde Bahía Intútil á la Misión salesiana de la isla Dawsón. Esta vez iban 7 adultos hombres, que

tuvieron el placer de reunirse en Dawsón á sus mujeres, que ya los lloraban muertos. Es muy posible que de aquí en adelante se logre atraer á los demás Indios que vagan errantes en Tierra del Fuego, y que forman parte de las familias asiladas en esa isla.

Actualmente hay que matar diariamente dos animales en la Misión, porque hay más de doscientos Indios ahí asilados. A la llegada de la barca *María Auxiliadora* á la Misión, no quedaba ya más que medio saco de harina. Por fortuna la barca conducía una nueva provisión.

GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA.

Una mano que no se corta.

Muy Rvdo. Padre Superior:

Para que todos cobren confianza en nuestra buena Madre honrada bajo el hermoso título de *María Auxiliadora* y para que se extienda (pues así lo deseo por amor y gratitud) el culto de la que es Auxilio de los Cristianos, tengo una verdadera satisfacción en publicar la siguiente gracia con que quiso favorecer al último de sus hijos esta amorosa Madre.

Como resultado de excesivo trabajo en mi oficio de carpintero, se me hinchó la mano derecha y se me formó lo que vulgarmente se dice un sobrecallo, pero en tales alarmantes proporciones que el médico estaba fuertemente asustado. Dolores agudísimos no me permitían estar parado ni un solo instante. Las noches eran para mí eternas, y las terribles punzadas me hacían sufrir horriblemente. La hinchazón pasó de la mano al brazo y de tal gravedad se había revestido la cosa que toda mi familia estaba justamente alarmada por miedo de que se tuviese que llegar á la amputación de la mano. En el rostro afligido y triste de mis padres veía yo la gravedad de mi estado.

Fué en aquellos instantes más terribles y dolorosos cuando *María Auxiliadora* se apiadó de mí y de mis pobres padres. ¡Sea mil y mil veces bendita la Virgen de Don Bosco!

Un Padre Salesiano al oír y ver la gravedad de la cosa y conociendo que eran inútiles ya los medios humanos, me dió una medalla de *María Auxiliadora* y encareciéndome que me encomendara mucho á ella, me exhortó al mismo tiempo para que pasara con cierta frecuencia la medalla de *María Auxiliadora* sobre la mano. ¡Oh prodigio y bondad sumamente misericordiosa de nuestra excelsa Madre! Desde aquel instante empezaron á cesar los dolores y con esta misma mano que pocos días hace, estaba en peligro de ser amputada, le escribo á Vd., amadísimo Padre Superior, esta carta, suplicándole la dé publicidad para que todos aprendan á amar y á querer á *María Auxiliadora*. Sí; desde mi humilde taller, no dejaré de levantar todos los días una ferviente plegaria en acción de gracias á la Virgen de Don Bosco y quisiera disponer de grandes medios y recursos para ayudar del mejor modo posible á la Congregación de *María Auxiliadora*.

Rogándole no me olvide en sus oraciones me repito de Vd. agradecido S. S. Q. B. S. M.

MARTÍN GONZALEZ.

Sevilla. 1895.

No se corta el dedo.

¡ Viva María Auxiliadora ! ; Cómo es verdad que Ella es nuestra Madre y Madre cariñosa ! Yo misma me pude convencer de lo valiosa que es la protección de María Auxiliadora y con verdadera satisfacción doy publicidad á esta gracia que tuve el gusto de presenciar para que sirva á todos de estímulo á la confianza en María y al mismo tiempo de universal edificación.

Hace pocos días visité á una señora, la cual tenía un dedo que presentaba tal estado de gravedad que ya los médicos le habían indicado que se hacía indispensable la amputación. ¡ Imagínese la congoja y espanto de la infeliz señora, cuando ella también consideraba que sus manos eran el único resorte para ganarse el sustento necesario para la vida. !

Viéndola tan apurada me acordé en tan críticos momentos de María Auxiliadora. ¿ Y por qué, la dije, no hace V. una novena á la Virgen invocándola con el título de Auxilio de los Cristianos ? Ella todo lo puede ; pídale V. esta gracia con viva fe y estoy segura de que han de ser escuchadas sus súplicas.

Así lo hizo la buena señora y á los pocos días cuando yo volví a visitarla estaba perfectamente curada con gran asombro del médico que no se explicaba aquel cambio tan repentino y para él inesperado. Mas lo que es imposible á la ciencia humana, es fácil y hacedero para La que es Auxilio poderoso de los Cristianos. Permítaseme pues que repita una vez más ; Viva María Auxiliadora !

N. N.

Sevilla, mayo de 1895.

Tres gracias de una vez.

¡ Qué buena es María ! decíame un joven al entrar en la iglesia de la Santísima Trinidad para ir á arrojarse á los pies de María Auxiliadora y darle gracias por los favores recibidos. ¡ Qué buena es María ! Le había pedido tres gracias y las tres me las ha otorgado. ¡ Bendita sea mil veces ! Y aquí me relataba las gracias que había recibido y á las cuales por especiales circunstancias no se les puede aún dar publicidad como sería común deseo. Pero lo cierto es que María se mostró en esta ocasión Auxiliadora de los Cristianos.

V. A. R. S.

Sevilla, junio de 1895.

Sr. Director del *Boletín Salesiano*.

María Auxiliadora devuelve el ciento por uno. — Hace más de tres años que Nuestra Señora de los Auxilios es la que enjuga todas mis lágrimas, sin tener yo mérito alguno para merecer tan dulce alivio.

Durante estos tres años lo único que he hecho es hacerle su novena sin interrupción ; y son tantos los beneficios con que mi amada Auxiliadora ha recompensado mis imperfectas oraciones, que sería imposible enumerarlos. La gratitud me obliga á referir uno y procuraré hacerlo lo más ligeramente posible.

En una de las últimas semanas del mes de marzo, tuve, por motivos de conciencia, unos momentos de tan terrible angustia que me olvidé

hasta de llamar á nuestra divina Madre en mi ayuda ; pero Ella compadecida de mí me dijo dulcemente : ¡ llámame ! ¿ no sabes que siempre estoy pronta para socorrerte ? Entonces yo la invoqué con todo mi corazón y en el acto dejó caer sobre mí su manto auxiliador, y mi espíritu quedó tranquilo como la mirada de la Virgen de Don Bosco.

Aquí termino porque todas las palabras me parecen pálidas é insípidas para manifestar la gratitud y el amor que debo á la Madre de Dios.

Bendigámosla, pues, una y mil veces y en todas nuestras necesidades digámosle que nos proteja por el alma de Don Bosco ; y así, jamás seremos desoidos.

ANA MARÍA RODRÍGUEZ.

Cooperadora salesiana.

Bogotá, junio 8 de 1895.

NOTICIAS Y VARIEDADES.

Nueva imprenta.

El Ilmo. Sr. Obispo de Santander que tantas y tantas muestras de estima y afecto ha dado á los Salesianos á quienes ama como cariñoso padre, acaba de regalar á la casa en dicha ciudad establecida, una máquina de imprenta, que permitirá á los Salesianos hechar los primeros gérmenes de los grandiosos talleres que, apenas concluidas las obras del magnífico Colegio en construcción, se abrirán á infinidad de niños que de ellos han de salir hombres perfectos y honrados trabajadores, con incalculable provecho de la sociedad. — Con el ánimo agradecido nos complacemos en dar desde estas columnas un público testimonio de nuestra consideración á tan eminente prelado, cuyos admirables ejemplos, esperamos han de tener muchos imitadores.

El descanso del domingo. — A los que tanto se interesan por la justísima causa del descanso del domingo, que son ya tan numerosos en todas partes, agradará seguramente leer las siguientes palabras que ha dirigido á la Liga francesa del reposo dominical, el papa León XIII.

« Nosotros aprobamos vuestra obra común con tanta más voluntad y la consideramos con un amor tanto más vivo, cuanto que el desprecio del santo día del Señor prepara grandes males para los hombres y naciones. »

La enseñanza religiosa. — El Presidente de la República de Venezuela ha publicado un decreto obligando, bajo severas penas, á que se enseñe la religión católica en todos los establecimientos docentes, y no por pura fórmula, sino con la extensión y profundidad que requiere una materia que no sirve particularmente para hacer médicos ó abogados, sino hombres honrados y ciudadanos beneméritos.

Notable testimonio. — En una conferencia de la sociedad Geográfica de París, Mr. de Varigny, Ministro Plenipotenciario en las islas Havvai, ha hecho la siguiente declaración :

« Soy protestante ; pero afirmo que no proteger á los Misioneros católicos es un crimen de lesa patria, y no comprendo cómo haya hombres que declarando los intereses nacionales muy por

encima de los odios de partido político, calumnien, molesten y persigan á los más activos agentes de la civilización. »

¡He comulgado esta mañana! —

En el drama sangriento de la guerra de Crimea hubo, entre otros mil, un episodio, cuyo recuerdo aún hoy conmueve profundamente el corazón. En el asalto de Sebastopol, sobre montones de cadáveres y en medio de un lago de sangre, descollaba un hombre de hierro que agitaba vigoroso su espada, y en el delirio sublime del entusiasmo guerrero continuaba mandando á los que no eran más que cadáveres. La atmósfera de fuego y de humo que le envolvía daba á la visión un carácter sobrenatural. Era un coronel francés que, impávido, sereno y tranquilo, escalaba él solo los muros de la plaza sitiada. El general enemigo le contempló asombrado, y llamándole á sus brazos :

— ¿Cómo habéis podido — le dijo — conservar sangre fría tan admirable en medio de tantos horrores?

— Mi general, contestó sencillamente el interpelado, es que he comulgado esta mañana.

El pequeño violinista. — Presentóse un día en el Patronato de San Pedro, en Niza (Francia), un pequeño músico ambulante, de aire despierto, pidiendo ser admitido. Presentado á Don Bosco que había llegado el día anterior, se acerca á él llevando bajo el brazo un mal parado violín, que formaba todo su caudal.

Don Bosco examinó al niño con cariñoso interés.

— ¿De donde eres, amigo mío?

— No lo sé.

— ¿De donde vienes?

— No lo sé.

— ¿Donde están tus padres?

— Tampoco lo sé; no les conozco.

— ¿A donde vas?

— Yo no sé.

— ¡Bien! amiguito mío: reunes las cualidades requeridas para ser admitido en una casa de Don Bosco.

El niño fué, por consiguiente, admitido en el acto y hoy en día es un excelente y honrado industrial.

— o —

PENSAMIENTOS.

Debe desecharse la opinión de algunos que quieren diferir la primera Comunión para una edad muy adelantada, para cuando, por lo general, el demonio ha hecho presa del corazón de un joven haciendo un daño incalculable en su inocencia. Cuando un jovencito sabe distinguir entre pan y pan y revela suficiente instrucción, no debe retardársele por más tiempo el solemne momento en que el Soberano Señor entre á reinar en aquella alma bendita.

D. Bosco.

Recomiendo sobre todo á los padres y madres de familia y á cuantos ejercen alguna autoridad sobre la juventud, que den la mayor importancia á este acto religioso. Estoy persuadido de que la primera Comunión bien hecha, pone un sólido fundamento moral para toda la vida.

Id.

BIBLIOGRAFIA.

Breve tratado de Religión, compuesto por R. N., S.S., tipografía y librería Salesiana de Sarriá (Barcelona). — Hemos saboreado con verdadera fruición las pocas, mas sustanciosas páginas del pequeño opúsculo que anunciamos y que acaba de dar á luz la tipografía salesiana de Sarriá (Barcelona). Las claras y precisas nociones que sobre tan importantísimo asunto como es el de la Religión, ha sabido encerrar en tan corto espacio su piadoso autor, hacen del presente opúsculo un útil y provechosísimo medio de propaganda religiosa entre el pueblo, tan ignorante, por lo general, en materias religiosas, por lo que nos permitimos recomendarlo encarecidamente á toda suerte de personas, pero en modo especial á las Asociaciones de propaganda católica. Se halla de venta en las librerías salesianas y principales librerías católicas.

Hemos sido honrados por su ilustrado autor, Dr. D. Francisco Ochoa, con un ejemplar de la admirable y bien escrita composición que sobre el tema: *¿Qué influencia ejerce la acción del verdadero sacerdote católico en la civilización de los pueblos?* presentó dicho Sr. con motivo de la celebración en Macaraibo del centenario del Pbro. D. José de Jesús Romero, y que ha sido premiada con medalla de oro. Quedamos sumamente agradecidos al autor por la delicada deferencia de que por su parte hemos sido objeto.

La Guirnalda de la Inocencia, devocionario de los niños para la primera comunión y comunión, por D. León Carbonero y Sol. Edición 19. — Muchos son los devocionarios que para uso de la niñez se han escrito, pero entre todos, creemos que debe ocupar lugar preferente el de que ahora tratamos. Su método es enteramente original y nuevo; y por lo mismo que los niños se encuentran en una edad irreflexiva y en la que las especies externas que reciben quedan grabadas é impresionan sus almas infantiles, en hermosísimas reflexiones que á toda oración preceden, por medio de imágenes naturales se les presentan los encantos y atractivos de la virtud y de la religión á la que naturalmente se sienten atraídos á amar como aman á las aves y á las flores. Por otra parte, su piadoso autor procede en todo con tal tiento y precaución para no proyectar la más mínima sombra en la inocencia de los niños, especialmente en el examen para la comunión, punto en el que casi todos los devocionarios contienen más de lo que fuera justo, que es otra de las bellas cualidades que hacen sumamente recomendable el presente. **La Guirnalda de la Inocencia** se vende en la administración de *La Cruz*, Reina 4, Madrid, al precio de 1 peseta en España, franco de portes y 2 pesetas en Ultramar y Extranjero, encuadernada en tela con estampaciones en oro.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica - Gerente JOSÉ GAMBINO.
Turín — Tipografía Salesiana.

M. O. LIVIABELLA

HIMNO INAUGURAL, CONMEMORATIVO
DEL PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE COOPERADORES SALESIANOS
RECIENTEMENTE CELEBRADO EN BOLONIA (Italia)

Canto y Piano (E) Ptas. 1'00
Solo el Canto (E) » 0'50

PROPAGANDA CATÓLICA

por D. Félix Sandá y Salvany

Director de la *Revista Popular* de Barcelona.

Acaba de publicarse el TOMO VIII, en el que se dan reunidos varios de los artículos del Sr. Director de la *Revista Popular*, que más permanente interés ofrecen para la controversia de nuestros días, y que pueden considerarse casi siempre como otros tantos opúsculos, no indignos de figurar entre los más difundidos del referido escritor.

Véndese, al igual de los siete precedentes, á cuatro pesetas en rústica, seis lujosamente encuadernado en tela y plancha dorada y 7,50 con la misma encuadernación y corte dorado, en la Librería Católica, Pino, 5.

CATECISMO SALESIANO

por el Pbro. Gabino Chávez.

(Puebla (Méjico), Tipografía Salesiana).

Entre los muchos Catecismos que sobre diversos asuntos religiosos ha dado á la Propaganda Católica el celoso sacerdote Sr. Chávez, se encuentra el de que ahora nos ocupamos, dedicado á la obra Salesiana. Divídolo el autor en tres partes; en la primera habla del Obrero, ó sea de Don Bosco, detallando á grandes rasgos los hechos más culminantes de la vida del varón de Dios, hasta los primeros años de su apostolado; trata en la segunda de la Obra, diciendo ser obra de Dios, por reunir las cuatro señales por las que estas obras se distinguen; á saber: 1ª. La nada de sus principios y de sus instrumentos; 2ª. La especial intervención de la Virgen María; 3ª. La persecución de la tierra y del infierno, de los hombres y de los demonios; 4ª. La rapidez y extensión de su desarrollo en el mundo: dedica, por último la tercera, á los Cooperadores Salesianos.

Consta de 55 pág. en 16º y es muy á propósito para la propaganda católica.

PEQUEÑO CATECISMO DE LA MÚSICA

PARA USO DE LOS COLEGIOS Y ORATORIOS FESTIVOS

por el Pbro. ANTONIO METALLI Cura Vicario de Vines.

(Quito, Tipografía Salesiana).

Recomendamos este opúsculo á nuestros lectores, especialmente á aquellos que están al frente de algún Oratorio festivo, pues en pocas páginas y de una manera sencilla y clara, como quien á niños se dirige, dá su autor las más importantes nociones de tan bello arte y simplifica sobre manera el trabajo de los que en los oratorios festivos ó colegios tienen á su cargo enseñarle á los niños.

Buenos-Aires — LIBRERIA SALESIANA — Sarriá (Barcelona)

PUBLICACIÓN RECIENTE.

ESTUDIOS LITERARIOS.

En los Talleres Salesianos de Sarriá (Barcelona) acaban de editarse bajo el título genérico de *Estudios Literarios*, tres primorosos artículos gramaticales y un breve epítome de galicismos, por el P. Ortúzar, de la Congregación de D. Bosco, bajo el pseudónimo de *Abeja*. Son sus epígrafes: *La lengua y el arte*, *La lengua y el uso*, *La lengua y el abuso*, y contienen finas observaciones propias sobre el arte de la palabra en general y más particularmente sobre el idioma castellano, que pudieron muy justamente haber merecido á su malogrado autor, lugar muy señalado entre los tratadistas de más valía. Lo corto de este sustancioso opúsculo hace deplorar no haya tenido ocasión el perspicaz crítico y erudito filólogo de desarrollar tal materia en más amplio volumen.

De venta en la Librería Católica, Píno, 5, Barcelona y librerías salesianas.

F. Sardá y Salvany.

EN PRENSA.

EL GRAN APÓSTOL DE LA NIÑEZ EN EL SIGLO XIX.

Rasgos biográficos sobre Don Bosco y la Congregación Salesiana.

Edición ilustrada con más de 30 grabados.

BOLETIN SALESIANO.

AÑO X. - N. 9. — **Publicación mensual** — SETIEMBRE de 1895

Se publica en italiano, español, francés, inglés y alemán.

Via Cottolengo - 32 — DIRECCIÓN — Turin (Italia)

E-P 6

Rev.^{mo} Sig Rettore

14-7

Ospizio del Sacro Cuore

Via Porta S. Lorenzo 42

ROMA